

PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA PARA EL PROYECTO “CENTRO COMERCIAL NUESTRO BOGOTÁ” EN LA LOCALIDAD DE ENGATIVÁ, BOGOTÁ D.C.



INFORME DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

**INFORME FINAL DE LA AUTORIZACION DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA NO.
7249**

**PRESENTADO A
INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (ICANH)**

GRUPO DE ARQUEOLOGÍA

INVESTIGADORES

**LUIS FELIPE RAGUA
MARIA CORCIONE**

JULIO 2018

CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	3
LISTA DE TABLAS	4
1. PRESENTACIÓN GENERAL DEL ESTUDIO	5
1.1. Introducción.....	5
1.2. Información sobre el Proyecto	7
1.3. Geología y análisis de suelos	11
2. PROBLEMÁTICA ARQUEOLÓGICA.....	14
3. ANTECEDENTES DEL PROYECTO ARQUEOLÓGICO	14
3.1. Investigaciones Arqueológicas en la Región.....	15
3.1.1. Período precerámico	15
3.1.2. Período Herrera.	17
3.1.3. Período Muisca.....	18
3.2. Antecedentes Etnohistóricos de la Región	25
3.3. Investigaciones arqueológicas en la ciudad de Bogotá	28
3.4. Hallazgos arqueológicos en la zona del proyecto. Una mirada prehispánica, histórica y urbana.....	37
4. OBJETIVOS.....	46
4.1. Objetivo general	46
4.2. Objetivos específicos.....	46
5. METODOLOGÍA	47
5.1. Revisión Bibliográfica.....	47
5.2. Trabajo de campo.....	47
6. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO	48
6.1. Descripción Estratigráfica y Caracterización de Perfiles	53
7. ACTIVIDADES DE DIVULGACIÓN	60
8. CONCLUSIONES.....	62
9. BIBLIOGRAFIA	64
10. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO	68
11. ARQUEOLOGÍA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN.....	73
12. AUTORIZACIÓN DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.....	74

LISTA DE FIGURAS

Figura No.	DESCRIPCIÓN	Pág.
1	Localización general del proyecto. En azul la Localidad de Engativá	7
2	Localización del proyecto y detalle del polígono	8
3	Plano del centro comercial Nuestro Bogotá	9
4	Imagen satelital de Miratex Textiles en el polígono del proyecto	10
5	Vista panorámica del edificio en el polígono desde el lado sur	10
6	Vista panorámica de las zonas desde el lado norte	11
7	Mapa geológico de Bogotá, D.C.	12
8	Mapa de la zonificación arqueológica de Bogotá, D.C.	30
9	Mapa de sitios arqueológicos de Bogotá, D.C.	31
10	Plano de Bogotá en 1539	37
11	Croquis de la ciudad de Bogotá y sus inmediaciones en el año 1797	38
12	Ubicación del centro regional del cacicazgo de Bogotá	40
13	Ubicación del proyecto frente a sitios de la Figura 12	41
14	Contextualización del proyecto frente a sitios arqueológicos	42
15	Fotografía del Aeropuerto El Dorado en el año 1.960	43
16	Fotografía de la Avenida El Dorado, 1.960	44
17	Imágenes aéreas multitemporales del polígono de estudio	45
18	Localización de los pozos de sondeo en el polígono de estudio	53
19	Perfil modal 1. Pozo de sondeo #32	54
20	Perfil modal II. Pozo de sondeo #66	55
21	Perfil modal III. Pozo de sondeo #62.	55
22	Panorámica del ingreso al área de estudio	56
23	Estructuras de cimentación	56
24	Tanques de almacenamiento de agua	57
25	Tanques de almacenamiento de agua	57
26	Cobertura vegetal impactada por depósito de materiales modernos	58
27	presencia de zonas con cobertura vegetal	58
28	Folletos informativos	59
29	Registro de entrega de folletos informativos	60
30	Autorización de intervención arqueológica	74

LISTA DE TABLAS

Tabla	No.	DESCRIPCIÓN	Pág.
	1	Coordenadas geográficas del polígono del proyecto	8
	2	Comparación de marco cronológico para Bogotá	25
	3	Sitios arqueológicos de la ciudad de Bogotá	28
	4	Georeferenciación de los pozos de sondeo	48

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

1. PRESENTACIÓN GENERAL DEL ESTUDIO

1.1. Introducción

Aunque la implementación de la fase de Reconocimiento y Prospección Arqueológica para la formulación del plan de manejo arqueológico en el área del futuro Centro Comercial “Nuestro Bogotá” en la Localidad de Engativá de la ciudad de Bogotá, D.C. no arrojó resultados positivos frente a la presencia de vestigios arqueológicos, el estudio contribuye a la consolidación del análisis arqueológico de la ciudad de Bogotá, tanto desde el ámbito prehispánico como histórico. Al ser contextualizado con otras investigaciones del área, tales como la realizada en la zona del Aeropuerto Internacional El Dorado o la construcción de la Avenida Ciudad de Cali, es posible encontrar una zonificación arqueológica más específica de las Localidades de Engativá y Fontibón. Incluimos las dos localidades, pues el proyecto se ubica prácticamente en el límite de estas y deben ser vistas bajo un contexto prehispánico e histórico único, por lo que no es posible, desde este enfoque, dividir las.

Teniendo en cuenta las características específicas del proyecto, ya que se encuentra en un área urbana, existe una edificación que será demolida para dar paso a una nueva que será la sede del Centro Comercial “Nuestro Bogotá” y es posible que en el mismo sitio, debajo de la construcción que será demolida o a mayor profundidad de la ya prospectada, se puedan encontrar vestigios culturales durante la remoción de suelo, será necesario dejar plasmado en el plan de manejo arqueológico la necesidad de realizar una prospección debajo de las obras a demoler y un monitoreo permanente en el 100% del área del polígono del proyecto.

Estas fases a implementar pueden brindar mayores aportes al conocimiento existente (etnohistórico, histórico y arqueológico, entre otros) sobre la dinámica poblacional de sus antiguos habitantes, secuencias culturales y pautas de asentamiento en la región y la zona occidental de la capital, particularmente frente a su relación con el Río Bogotá, sobre el que se han evidenciado no solo camellones prehispánicos, sino otros hallazgos de importancia en poblaciones aledañas.

Por lo anterior, el presente informe aborda diferentes tópicos en el ámbito de la arqueología prehispánica e histórica de la ciudad de Bogotá y la Sabana del mismo nombre, la contextualización de la zona donde se ubica el proyecto y se realizó la intervención, el uso futuro que se le dará al terreno, el análisis físico de la zona (geológico, geotécnico y geomorfológico) con el fin de entender y proyectar su influencia y contextualización frente a los posibles vestigios del lugar, así como la descripción de la metodología empleada, los resultados y la propuesta de un plan de manejo arqueológico y de arqueología pública, de acuerdo a los lineamientos realizados por el ICANH en la autorización de intervención arqueológica.

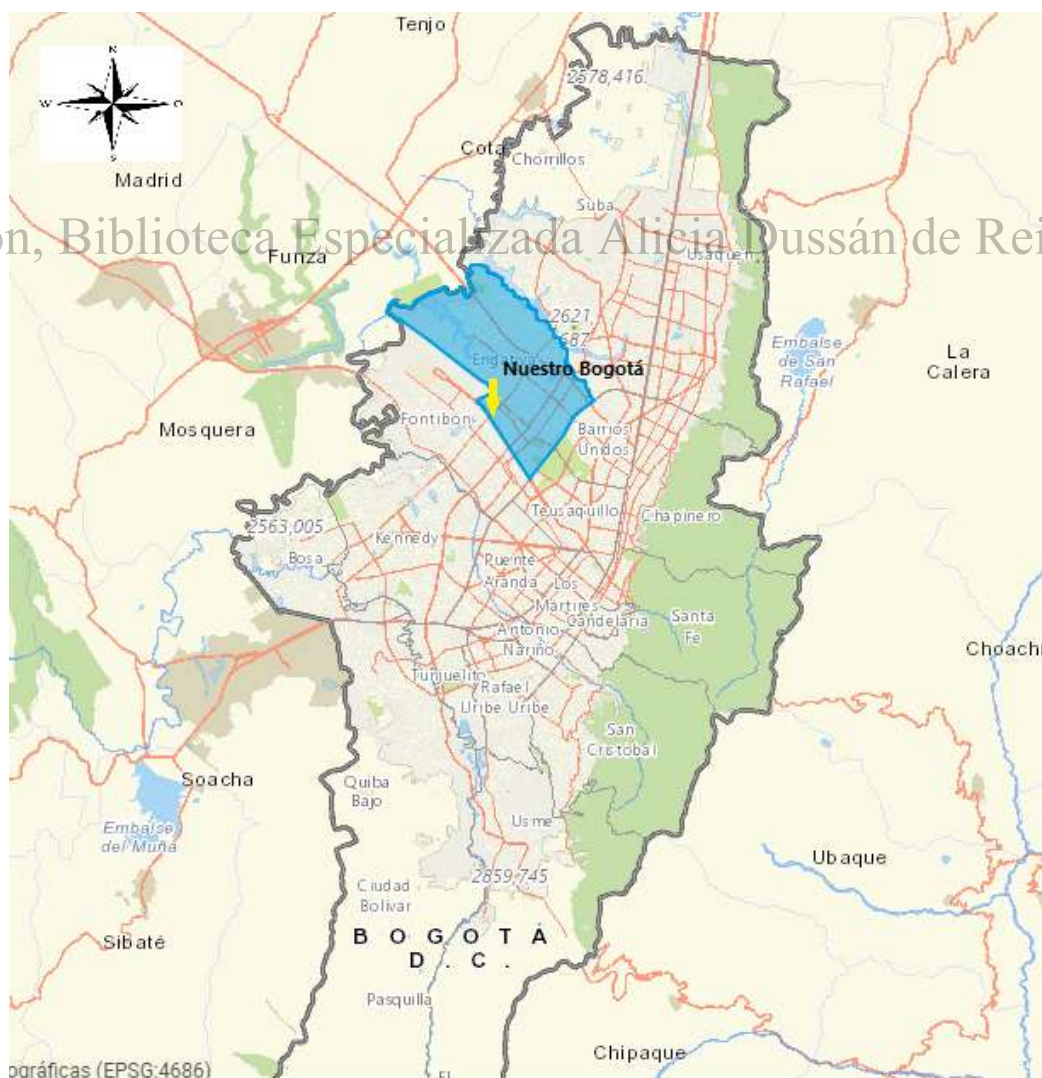
Así mismo, esta investigación se enmarca dentro del ámbito normativo que establece la Constitución Política de Colombia a través de sus artículos 63 y 72, así como la Ley 397 de 1997, modificada por la Ley 1185 de 2008 y sus Decretos reglamentarios como el Decreto único compilatorio del sector cultura No. 1080 de 2015 y el Decreto 763 de 2009, que establece en su artículo 8 que es el Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH la entidad encargada de *“Aprobar los Planes de Manejo Arqueológico en los proyectos de construcción de redes de transporte de hidrocarburos, minería, embalses, Infraestructura vial, así como en los demás proyectos y obras que requieran licencia ambiental, registros o autorizaciones equivalentes ante la autoridad ambiental, y definir las características de los Programas de Arqueología Preventiva en estos casos, de conformidad con el numeral 1.4., artículo 11° de la ley 397 de 1997, modificado por el artículo 7° de la ley 1185 de 2008”*. Por ello, esta investigación se realizó mediante la autorización de intervención arqueológica No. 7249 de Abril de 2018 expedida por esa entidad.

Los planos que se incluyen dentro del texto se adjuntarán al informe impreso y digital para que futuros investigadores puedan obtener una mejor visualización de los mismos.

1.2. Información sobre el Proyecto

El proyecto denominado “Programa de arqueología preventiva para el proyecto “Centro Comercial Nuestro Bogotá” en la localidad de Engativá, Bogotá D.C., se ubica en la AK 86 No. 55A - 75, Localidad de Engativá, al occidente de la ciudad de Bogotá. D.C. (Figuras 1 y 2). Su área total es de 40.796 m² y colinda por el occidente con la futura Carrera 87 y la pista norte del Aeropuerto Internacional El Dorado, al sur con el Centro Empresarial Connecta y la futura Calle 52, al norte con la Avenida José Celestino Mutis y al oriente con la Avenida Ciudad de Cali. Las coordenadas del polígono se aprecian en la Tabla 1.

Figura 1. Localización general del proyecto. En azul la Localidad de Engativá



Fuente: Mapa Oficial de Bogotá. <http://mapas.bogota.gov.co/>, 2018

ARGE-INFO-V.4.

Figura 2. Localización del proyecto y detalle del polígono



Fuente: Mapa Oficial de Bogotá. <http://mapas.bogota.gov.co/,2017>

Tabla 1. Coordenadas geográficas del polígono del proyecto

PUNTO	COORDENADAS GEOGRÁFICAS DATUM MAGNA SIRGAS	
	OCCIDENTE	NORTE
1	74° 7' 03.89"	4° 40' 57.89"
2	74° 6' 57.06"	4° 41' 5.44"
3	74° 6' 53.68"	4° 41' 2.08"
4	74° 7' 00.85"	4° 40' 54.77"

Fuente: Argé de Colombia, S.A.S., 2018.

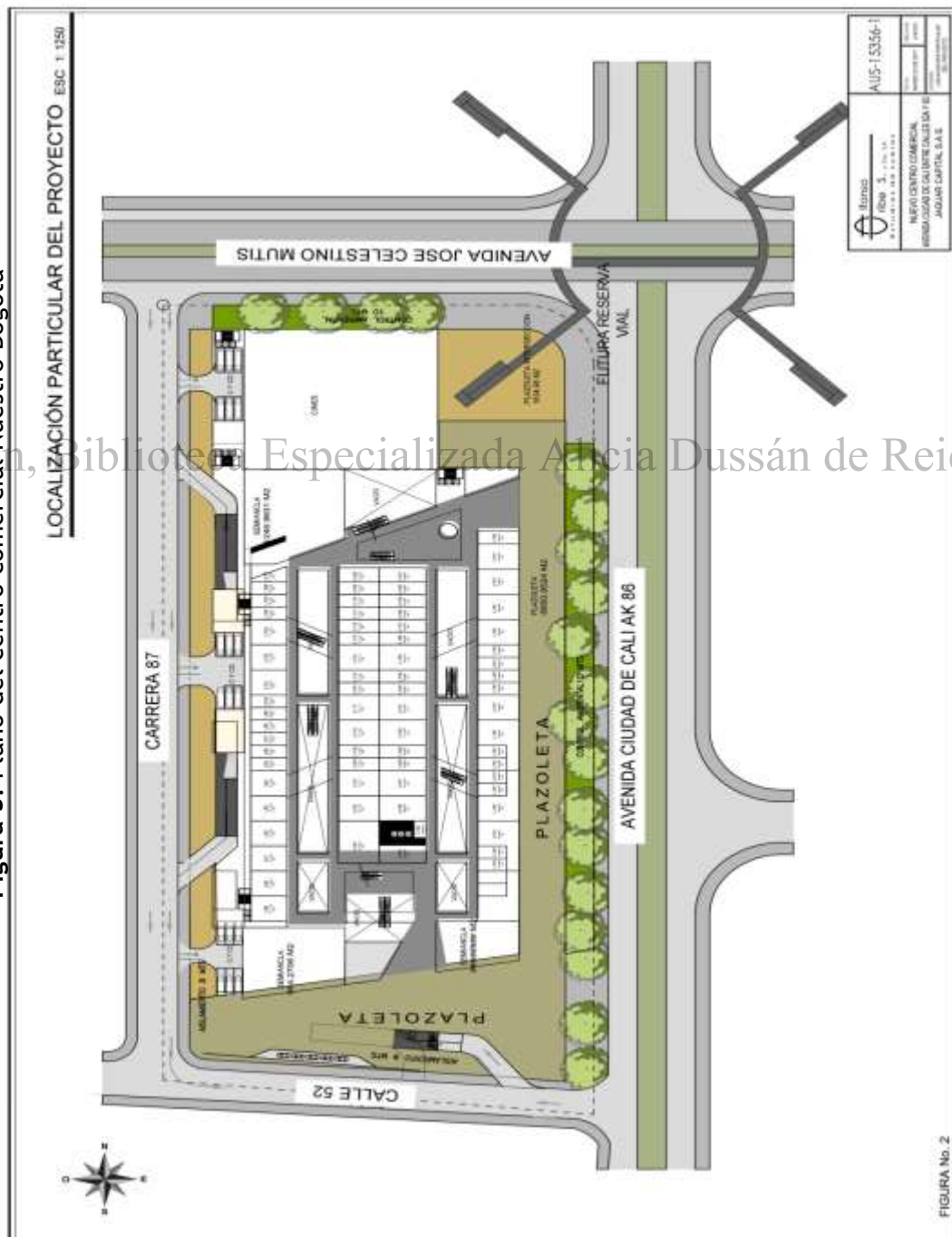
El proyecto del Centro Comercial impactará todo el polígono de estudio y constará de tres pisos y dos sótanos, estos últimos con una profundidad de hasta 8.7. m. (Figura 3). La primera etapa de remoción de suelo tendrá 3.5. m., para posteriormente alcanzar los 4.8 .m. Los constructores realizarán unos muros pantalla no mayores a 12 m.

Como primera fase se dispondrá la demolición de una infraestructura construida en la década de los noventa y que sirvió como sede de la empresa Miratex Textiles. Esta

edificación tiene una extensión de 18.200 m², se aprecia delimitada en la Figura 4 y se observa en las figuras 5, 6 y 7.

El uso del suelo en la zona ha sido tradicionalmente comercial, por lo que el suelo de la totalidad del polígono pudo haber sido intervenido previamente, lo que puede ser compatible con el análisis de suelos practicado.

Figura 3. Plano del centro comercial Nuestro Bogotá



Fuente: Alfonso Uribe & Cia, 2017:33

Figura 4. Imagen satelital de Miratex Textiles en el polígono del proyecto



Fuente: Google Earth. 2018

Figura 5. Vista panorámica del edificio en el polígono desde el lado sur



Fuente: Argé, 2018

Figura 6. Vista panorámica de las zonas asfaltadas en el polígono desde el lado norte



Fuente: Arge, 2018

1.3. Geología y análisis de suelos

Las características geológicas, geomorfológicas y geoestructuras de la zona donde se desarrollará el proyecto permitirán contextualizar la composición y el origen de posible material lítico, así como el análisis de los diferentes contextos arqueológicos que se puedan evidenciar en futuras fases de intervención arqueológica.

Los grupos prehispánicos que habitaron la zona donde hoy se ubica la ciudad de Bogotá y particularmente aquellas áreas cercanas al área de influencia del proyecto, hacían parte de un conjunto más amplio de cacicazgos que se expandían por toda la Sabana de Bogotá. Por ello es necesario analizar el ámbito geoarqueológico desde un contexto amplio y no solo desde lo que hoy es Bogotá, D.C.

Regionalmente, la Sabana de Bogotá conforma una provincia de altiplano en la parte central de la Cordillera Oriental de Los Andes Colombianos. Este altiplano se encuentra bordeado, en gran parte, por escarpes rocosos prominentes. Esta cuenca

presenta una zona plana central conformada, principalmente, por sedimentos fluviolacustres con algunos cerros y colinas residuales de formaciones litológicas arenosas. Hacia los bordes se presentan cadenas montañosas orientadas en dirección NE, controladas en su mayoría por fallas y pliegues (Lobo-Guerrero U, A, 1992).

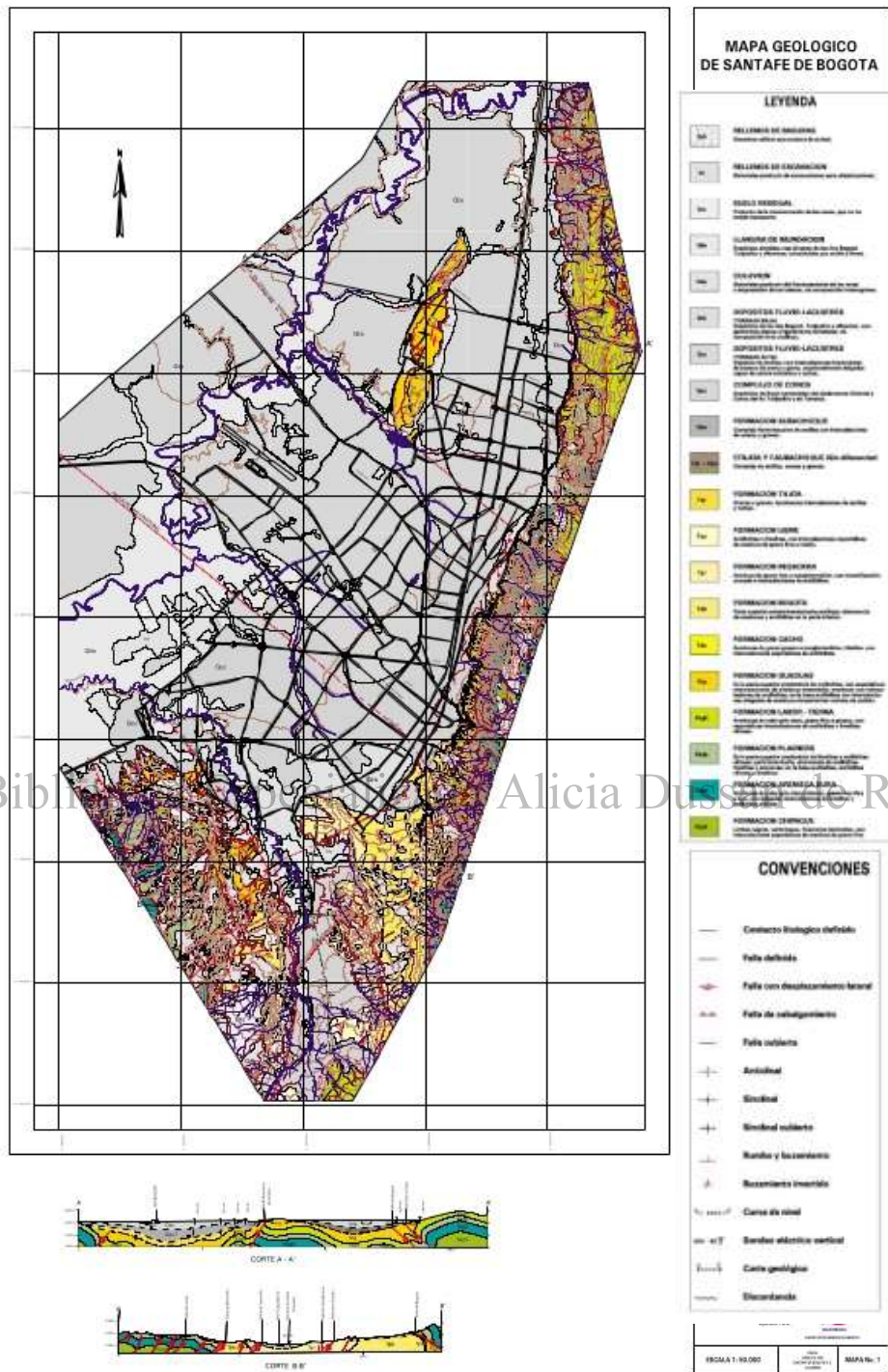
Los materiales cretácicos y terciarios de las formaciones Chipaque, Guadalupe, Guaduas, Cacho, Bogotá Regadera y Usme, están formados por una alternancia de limolitas, areniscas, conglomerados, lodolitas, porcelanitas, etc. en forma de hojaldre, que han sido objeto de una tectónica compresión de dirección aproximada E-W, generándose toda una serie de fallas y cabalgamientos de dirección N-S y E-S, que genera estructuras de anticlinales y sinclinales de dirección general N-S; estos dos sistemas de fracturas a su vez han generado en este substrato cretácico y terciario toda una serie de bloques hundidos y elevados” (Alcaldía de Bogotá, 2015: 26)

En el área correspondiente desde la Avenida Caracas hacia el occidente, de acuerdo a estudios geológicos realizados por Ingeominas en los años 70, se evidencia que los estratos más superficiales corresponden a relleno antrópico, arcilla y limo, materiales que debido a sus características permiten la conservación de vestigios arqueológicos.

De acuerdo al Decreto 523 de 2010, que establece la zonificación sísmica de la ciudad de Bogotá, D.C., el proyecto se encuentra principalmente sobre las zonas geotécnicas piedemonte B, aluvial, y lacustre A.

El Piedemonte B geológicamente está formado por coluviones y un complejo de conos aluviales compuestos de gravas arcillo arenosas compactas por lo que son suelos de alta capacidad portante. La zona lacustre A está formada por suelos lacustres muy blandos compuestos por arcillas limosas igualmente blandas, por lo que los suelos son de capacidad portante de muy baja a media y muy compresibles. La zona Aluvial está formada por suelo aluvial grueso a medio compuesto por arenas arcillosas sueltas a compactas por lo que los suelos tienen una mediana a alta capacidad portante.

Figura 7. Mapa geológico de Bogotá, D.C.



Fuente: <https://www.slideshare.net/leohlopez/mapa-geolico-bogot>

Concretamente en el polígono del proyecto se realizó un estudio de suelos en el año 2017, mediante el cual se hicieron 15 perforaciones de hasta 55.5 m. de profundidad. Estas arrojaron el siguiente perfil estratigráfico: (Alfonso Uribe & Cia, 2017:5 y 6)

- a. Superficialmente aparecen rellenos en materiales granulares tipo recebo, placas en asfalto, placas en concreto, rellenos en tierras varias con escombros y piedras y la capa vegetal, con espesores en conjunto que varían entre 0.3 y 1.5 m.
- b. Hay luego arcillas y limos arcillosos de color café a gris oscuro, con una consistencia media y dura y que llegan a profundidades que varían entre 1.1 y 2.1 m bajo la superficie actual.
- c. A continuación aparecen arcillas de color gris verdoso, con una consistencia media y dura y que llegan a profundidades que varían entre 1.9 y 2.8 m bajo el nivel actual del terreno.
- a. Se encuentran por último arcillas de color gris oscuro y café, con una consistencia blanda a media y las cuales alcanzaron la profundidad de 55 m.

Este análisis de suelos coincide plenamente con los perfiles estratigráficos hallados a través de los pozos de sondeo, en donde predominó la presencia de arcillas y limos arcillosos de color café a gris oscuro, como se explicará posteriormente.

2. PROBLEMÁTICA ARQUEOLÓGICA

Teniendo en cuenta no solo el contexto arqueológico regional donde se desarrolló el proyecto de prospección arqueológica, su cercanía al río Bogotá, a los camellones de cultivo ligados a él, a su cercanía con otros sitios arqueológicos en la localidad de Fontibón, Engativá y Suba y al cacicazgo regional de Bogotá que se encontraba en Funza (Romano, 2003), la pregunta que orientó la presente investigación es si a partir de los hallazgos que se realizaran, se podían identificar diferentes contextos arqueológicos y establecer secuencias culturales que permitieran conocer y/o aportar a la literatura actual sobre los antiguos pobladores de la Sabana de Bogotá, de las localidades de Engativá, Suba y Fontibón, así como su desarrollo local y tener una aproximación sobre los patrones de asentamiento, los grados y las formas de interacción de las comunidades prehispánicas de la zona.

3. ANTECEDENTES DEL PROYECTO ARQUEOLÓGICO

Para lograr un acercamiento preliminar acerca del potencial arqueológico de la zona y a la formulación de consideraciones generales acerca de este, es necesario acercarse a la dinámica histórica, etnohistórica y arqueológica de la región, tomando

como una sola unidad macro-geográfica la Sabana de Bogotá, puesto que la información que pueda obtenerse sobre el área materia de estudio debe incluirse y articularse en un contexto más amplio y complejo y no solo limitarse al área de influencia del proyecto.

3.1. Investigaciones Arqueológicas en la Región

Gracias a su ubicación geográfica, su geología y suelos, la Sabana de Bogotá ha sido una de las regiones arqueológicas del país que más ha sido estudiadas y donde mayores vestigios de diferente índole han sido encontrados y documentados, permitiendo la reconstrucción de la prehistoria local. A través de diferentes estudios como los de Correal, Broadbent y Reichel Dolmatoff, se han podido evidenciar vestigios líticos, cerámica, restos óseos, campos de cultivo y camellones, que datan desde cazadores recolectores, pasando por el Período Formativo (Herrera) hasta asentamientos Muisca.

Los arqueólogos que han estudiado la región han descubierto e identificado objetos en relación con su localización espacial y los rasgos estilísticos dentro de un marco de interpretación histórico cultural. Dentro de los artefactos líticos, investigadores como Correal y Broadbent, entre otros han podido documentar raspadores, cortadores, cinceles, perforadores, percutores, molinos, manos, metates, husos y desechos de talla, pertenecientes principalmente a Cazadores Recolectores, así como a la Cultura Herrera y Muisca. Adicionalmente a estos hallazgos, han cobrado especial relevancia otros de semillas de maíz, frijol y papá (Boada, 2006).

La larga historia de ocupaciones humanas en el Altiplano Cundiboyacense ha sido dividida en tres grandes períodos pre-hispánicos: el período pre-cerámico, el período Herrera y el período Muisca, a su vez dividido en Muisca temprano y Muisca tardío, siendo además relevante para la arqueología de la región el período de contacto y colonia, en la medida en que significaron una reorganización socio-espacial, política y económica.

3.1.1. Período precerámico

Las ocupaciones más tempranas en el Altiplano Cundiboyacense datan de 12.500 AP

y el período se extiende hasta 3.000 AP. Estas ocupaciones corresponden a poblaciones cuya economía de subsistencia estaba basada principalmente en la caza y la recolección, y las evidencias arqueológicas más comunes son objetos y herramientas de piedra y de hueso. Los asentamientos se han encontrado para esta época en abrigos rocosos y en sitios a cielo abierto, y se observa una transición general de los abrigos rocosos a los sitios a cielo abierto asociada probablemente a cambios climáticos (Correal, 1990), y de una economía cuyo elemento principal es la cacería a una economía basada en la recolección, con una agricultura incipiente (Ardila, 1984; Groot, 1992) Durante esta época se identificó que los asentamientos son muy dispersos.

Algunos de los sitios pre-cerámicos identificados en el Altiplano Cundiboyacense son los siguientes: El sitio El Abra, localizado entre Zipaquirá y Tocancipá (Correal et al, 1969), un abrigo rocoso donde se encontraron tanto objetos del período pre-cerámico como del período muisca. Algunos de los materiales se asociaron a fechas muy tempranas alrededor del año 12.500 AP. Los objetos del período pre-cerámico consisten principalmente en instrumentos en chert y areniscas, además de restos óseos animales y humanos, y de pictogramas (Correal et al, 1969).

En Zipacón, Correal y Pinto (1983) estudiaron un abrigo rocoso donde encontraron objetos líticos realizados también en chert, instrumentos de hueso y astas de venado, así como pictogramas. Algunos de los restos humanos encontrados tienen señales de haber sido termoalterados. En este sitio se encontró una gran variedad de fauna y se ha interpretado como una población cuya subsistencia estaba basada en la caza, especialmente de mamíferos.

En Soacha, el sitio Tequendama consiste en dos abrigos rocosos, denominados Tequendama I y Tequendama II, fechados entre 10.920 y 9.900 AP, en donde fueron encontrados restos óseos animales, algunos convertidos en instrumentos, entierros humanos y objetos líticos. Se determinan dos fases de ocupación para este sitio, una primera fase durante el Tardiglacial y otra durante el Holoceno, con una diversificación en el consumo de especies animales (Correal y Van der Hammen, 1977).

En Chía, Ardila (1984) excavó algunos abrigos rocosos en donde fue identificada una diferenciación entre áreas de actividad, una para enterramientos y otra para la realización de herramientas líticas, de tecnología Abriense. El patrón de asentamiento encontrado en Chía apoya la idea de que los asentamientos en este período fueron muy dispersos, pues la densidad de ocupación es baja. Con los análisis de los restos óseos y de los dientes humanos encontrados se identificaron caries que son un indicador de un cambio dietario, lo cual apoya la idea de una transición de una subsistencia basada en la caza a una basada en la recolección y la agricultura incipiente.

Por último en el municipio de Soacha, en el sitio de Aguazuque, fueron identificados artefactos de piedra fabricados en chert en los niveles más antiguos y una gran cantidad de objetos de hueso que parecen haber reemplazado la industria lítica (Correal, 1990). El investigador plantea una dieta basada en el consumo de carne con el consumo de vegetales complementario, evidenciado por el tipo de objetos encontrados. Como en Chía y Zipacón, se identificaron también espacios especializados para el tratamiento de los animales. También se encontraron enterramientos tanto primarios como secundarios, con evidencia de prácticas rituales para los segundos.

3.1.2. Período Herrera.

El período Herrera ha sido definido para describir las poblaciones que habitaron el Altiplano Cundiboyacense entre aproximadamente el 900 aC y el 800 dC, aunque hay diferencias significativas en las cronologías propuestas (Romano, 2003; Langebaeket al, 2001). En términos generales, las poblaciones de este período introducen la alfarería en la región, con una cerámica cuya característica principal es la incisión. Como en el período pre-cerámico, persiste una baja densidad poblacional y hay continuidad con algunos de los sitios, tanto en abrigos rocosos como a cielo abierto, aunque la ocupación de los abrigos rocosos fue esporádica y su uso se ha interpretado como campamentos de paso (Correal y Van der Hammen, 1977). Sin embargo, en algunas regiones se han identificado pequeñas aglomeraciones de unidades domésticas que se encuentran posiblemente asociadas con la localización

de tierras fértiles, aunque no hay evidencia de centralización política (Langebaek, 1995; Boada, 2006)

Hay evidencia, además, de prácticas agrícolas, especialmente del cultivo de maíz, y de intercambio entre poblaciones dentro del Altiplano y con poblaciones de otras regiones (Ardila, 1984; Correal y Pinto, 1983), aunque no es claro si la subsistencia estaba ya basada en el cultivo de vegetales o si era una actividad más en una economía mixta de subsistencia.

Los tipos cerámicos que más se reportan en los sitios de este período son los denominados Mosquera Roca Triturado y Zipaquirá Desgrasante Tiesto, aunque otros tipos cerámicos se encuentran más limitados geográficamente, como Mosquera Inciso Rojo, Zipaquirá Rojo sobre Crema, Chía Arenoso Inciso, Tunja Desgrasante Calcita y Tunja Carmelita Ordinario. La cerámica del período Herrera se ha encontrado también en el Valle del Magdalena, lo que se ha visto como evidencia de intercambio y migraciones entre estas dos regiones arqueológicas.

3.1.3. Período Muisca

El período Muisca se puede ubicar cronológicamente desde aproximadamente el 1000 dC hasta el período del contacto con los españoles. Este período está caracterizado por cambios en toda la región, y se ha dividido en dos partes: un período Muisca temprano que abarca los primeros 200 años y un período Muisca tardío que abarca los siglos restantes. La cerámica del período Muisca temprano difiere de la cerámica Herrera especialmente por la aparición de nuevos motivos decorativos. Igualmente, la población aumenta, los asentamientos son más grandes y se densifican en ciertas partes (en el Valle de Fúquene persisten los asentamientos dispersos), y hay un cambio en los patrones de asentamiento (Boada, 2006; Langebaek, 1995). Estos cambios van acompañados de un cambio en la economía de subsistencia, pues ahora las poblaciones dependen marcadamente de la agricultura, además de un desarrollo de la industria textil (Boada, 2007). Igualmente, aumentan las actividades sociales y ceremoniales (Langebaek, 1995).

Para el Muisca tardío, la centralización política es ya evidente en toda la región, con

la aparición de cacicazgos con una jerarquización política definida (Boada, 2006; Langebaek, 1995). La agricultura sigue siendo la base de la economía de subsistencia, con las poblaciones asentándose en zonas más fértiles, con un intercambio de productos entre cacicazgos y dentro de los grupos (Langebaek, 1986).

Esta información deriva tanto de estudios arqueológicos como de documentos etnohistóricos, que señalan que, al momento del contacto, la sociedad muisca estaba dividida en dos grandes confederaciones: el territorio del Zipa al sur y el territorio del Zaque al norte, que además estaban involucrados en conflictos bélicos el uno con el otro (Falchetti y Plazas, 1973). Las características de la cerámica han sido utilizadas para delimitar estas fronteras en el pasado.

No es claro si el período Muisca representa una continuidad de los ocupantes del territorio en el período Herrera (Langebaek, 1995) o si representa el arribo de otros grupos humanos a la zona (Castillo, 1984). Para el período Muisca temprano, algunas investigaciones importantes incluyen: en Suta, Henderson y Ostler (2005) encuentran zonas de ocupación densa divididas a su vez en sitios independientes; en el estudio de Chía, Cota y Suba, Boada (2006) muestra una continuidad en el uso del espacio en el período Herrera, aunque los asentamientos aumentan de tamaño y la distancia entre ellos disminuye; en el sitio El Venado en Samacá, Boada (1999) encuentra que ya no hay dos sino cuatro barrios diferenciados. El tipo cerámico característico de este período es el Suta Arenoso.

Para el período Muisca Tardío, surgen nuevos barrios en Samacá (Boada, 1999) con una diferenciación social más aguda, y con la producción textil siendo fundamental para la producción de riqueza. En Samacá, es evidente el comercio de productos con grupos del sur, siendo el principal producto de comercio la sal (Boada, 1987; Langebaek, 1987). En algunos casos, como en la hacienda Terreros en Soacha (Bonilla, 2005) se ha encontrado material cerámico prehispánico mezclado con cerámica reciente. Los tipos cerámicos característicos de este período incluyen el Guatavita Desgrasante Tiesto, Guatavita Desgrasante Gris y Suta Naranja Pulido. La unidad cultural del extenso territorio muisca, a pesar de las diferencias entre poblaciones, es evidente porque en todo el territorio se encuentran los mismos tipos

cerámicos, aunque en proporciones diferentes (Santacruz y Rubiano, 2012)

El interés por asociar la información etnohistórica con datos de tipo arqueológico, en el territorio Muisca ha motivado gran parte de las investigaciones realizadas en el municipio de Funza y el sector de Fontibon. El territorio del actual Funza era la región de la “Bogotá Chibcha” (Broadbent, 1974), el centro político del Zipazgo, que tomó el nombre de Funza en la época de la colonia, al establecerse una reducción para la población indígena (Broadbent, 1974).

Inicialmente los trabajos fueron realizados por Broadbent (1986), quien identificó la ocupación de un territorio extenso en las orillas del humedal el Guali (en predios que ocupaba la Hacienda), a la que asoció con una de la parcialidades (Catama) que conformaban el antiguo cacicazgo de Bogotá, según la información consignada en los archivos parroquiales. En su estudio, la evidencia arqueológica incluye fragmentos de cerámica, líticos, huesos volantes de huso, huellas de poste y restos óseos animales. Debido a la extensión del asentamiento, la autora sugiere que la población del antiguo cacicazgo debió estar conformada por varios asentamientos grandes separados ocupando un área extensa en la Sabana. Igualmente, refuta que las áreas más húmedas de la Sabana no hubieran sido lugares de ocupación humana, puesto que el sitio de La Ramada indica que las poblaciones se asentaron allí, a pesar del exceso de agua y de la proximidad de los pantanos (Broadbent, 1974).

Luego, mediante un reconocimiento regional realizado por Boada (2013), se identifican sitios por gran parte de los territorios del municipio, así como la secuencia de ocupación y patrón de asentamiento. En general la mayoría de los sitios se extendían sobre los bordes de los humedales, inicialmente como pequeños grupos locales (en el periodo Herrera Temprano), que crecieron y se densificaron, aunque de manera diferenciada. Específicamente en territorios de la Hacienda, se realizaron investigaciones más puntuales.

Cáceres (1978), excavó un potrero en el costado sureste de la casa de la hacienda. En el sitio se encontraron enterramientos a 70 cm de profundidad. Bernal (1990) encontró en Funza seis asentamientos muiscas en un área que incluye el territorio antiguo de la hacienda la Ramada. Romano (2003) encuentra también en territorio

de la Hacienda La Ramada cerámica y muestras de carbón en un reconocimiento intensivo, que luego sirvieron para refinar la cronología del sitio.

La Hacienda la Ramada hacía parte de la parcialidad de Catama junto con otras haciendas como El Escritorio y El Hato, excavadas por Bernal (1992), en la otra banda del pantano de Gualí. Allí, el investigador encuentra que las evidencias arqueológicas no están dispersas por toda el área prospectada, sino que aparecen de forma discontinua, en pequeñas agrupaciones de asentamientos en terrazas bajas lacustres.

En la hacienda Transval, en la vereda Serrezuelita, Bernal (1992) encuentra material del período Muisca, algún material Herrera y algunas evidencias líticas y restos óseos animales. En las haciendas Catama y El Escondite, en la vereda La Florida, encuentra únicamente cerámica, tanto Muisca como Herrera. Igualmente, Bernal (1992) introduce el tema de los camellones de cultivo indígena, elevaciones de terreno en las que se encuentra una baja cantidad de material cerámico.

Boada (2001) retomó el tema de los camellones, entendidos como sistemas para mejorar la productividad en suelos marginales y como indicadores de agricultura intensiva. Sin embargo, Boada no encontró material cerámico en los camellones excavados en el sur de la Sabana. Posiblemente esto se deba a que los camellones no eran lugares de habitación, por lo cual la evidencia que allí se esperaba encontrar no debe equipararse con aquella característica de las viviendas. Sería más productivo, entonces, entenderlos como evidencia de modificaciones antrópicas del paisaje sin esperar encontrar material arqueológico en ellos.

Kruschek (2003) propone que este cacicazgo muisca estaba organizado de dos maneras: lugares con agregaciones demográficas y una población circundante en una región amplia, pero Romano (2003) indica que la variedad de asentamientos era mayor, pues hay sitios de habitación muisca a cielo abierto, en abrigos rocosos y en agregaciones demográficas de distintos tamaños.

Inicialmente Broadbent planteó que la concentración de materiales en predios de esta Hacienda se extendía por un área que alcanzaba incluso 2 km y que correspondía a lo que los archivos nombraban como parcialidad de Catama, una de las trece que

conformaba el antiguo cacicazgo de Bogotá, del que se desconocían muchos aspectos. De acuerdo con la distribución de los materiales arqueológicos, Broadbent también manifestó que los hallazgos además de ser interesantes por su asociación con el antiguo cacicazgo, eran significativos en la medida en que demostraban que los grupos muisca “no solamente usaban el suelo del valle sino que vivían allí, a pesar del exceso de agua” (Broadbent, 1974: 126). Es claro con la distribución actual de los materiales a pesar de la intervención que ha sufrido el terreno, las viviendas y asentamientos se localizaban en las orillas del área de humedal y relativamente cerca del río, en donde además han sido identificados sistemas camellones y canales que fueron utilizados para el cultivo de alimentos. Broadbent consideró que si el sitio de La Ramada era una de las parcialidades que conformaban el poblado, éste debería ocupar un área muy grande, en el caso de que las doce parcialidades restantes fueran similares (en cuanto a área ocupada). Según la investigadora, una “población Chibcha consistía, no de un sólo conjunto de casas, sino más bien de una constelación de aldeas separadas que debían haber estado regadas en un área bastante grande” (Broadbent, 1986: 126). No obstante, las investigaciones posteriores rebaten esta hipótesis.

De acuerdo con los trabajos más recientes realizados en el sitio y en particular lo encontrado con el reconocimiento realizado por Boada (2013), las aldeas que conformaban el cacicazgo de Bogotá no estaban separadas unas de otras. Las parcialidades no eran asentamientos separados, sino unidades sociales divididas, “grupos locales ubicados tan cerca unos de otros que sus límites no podían ser discernidos físicamente” (Boada, 2013:60). Con el reconocimiento arqueológico regional, Boada identificó otras de las parcialidades que se localizaban en este sector de la Sabana. Para el caso particular de La Ramada identificó que sus territorios estuvieron ocupados desde el Herrera Temprano (300 a.C a 200 d.C) hasta el Muisca Tardío (1000 d.C a 1600 d.C). Inicialmente como pequeños grupos locales que en el periodo Herrera Tardío se convirtieron en asentamientos más grandes.

Para el periodo Muisca Temprano, hubo también un aumento de la población y una densificación del asentamiento, a diferencia de lo ocurrido en parcialidades del norte,

como el caso de la de El Cacique, en donde la población decreció.

González L.y López L. (2012) en su investigación dentro del proyecto de modernización del Aeropuerto Internacional El Dorado, estudio del que hablaremos con más detalle posteriormente por su cercanía al proyecto del Centro Comercial Nuestro Bogotá, encontraron fragmentos dispersos, sin un patrón específico de fragmentos cerámicos correspondientes a Guatavita Desgrasante Tiesto y Desgrasante Gris.

Por su parte, en las investigaciones realizadas por Kruschek (2003) se sugirió que los grupos locales estuvieron organizados jerárquicamente. La jerarquización social, entendida como las diferencias en poder, prestigio, acceso a recursos entre las personas o grupos de personas que conforman un grupo social, ha sido asociada en la arqueología con la presencia de cerámica decorada, acceso diferenciado a recursos, diferencias en ajuares funerarios entre otros aspectos. En los sitios prospectados por Kruschek, debido a la ausencia de bienes suntuarios, permanencia de estructuras de habitación y diferencia en patrones de enterramiento se utilizó la cerámica decorada, la presencia de vasijas contenedoras de líquidos (relacionada con presencia e identidad de actividades festivas), el acceso a recursos y la cercanía de los asentamientos con las áreas de camellones para la discusión sobre las diferencias entre status y riqueza.

Con el trabajo realizado por Kruschek (2003) se identificó que las diferencias de estatus y riqueza entre las unidades residenciales aparece desde el periodo Herrera Temprano, mientras que para el Muisca Temprano hubo una sociedad más igualitaria. Sin embargo y teniendo en cuenta que las referencias etnohistóricas mencionan que habían elites en el momento de la llegada de los españoles, plantea que la riqueza y el status debió estar más restringida durante los periodos Muisca temprano y tardío, razón por la cual se identificaron menos unidades residenciales de élite en la muestra analizada (Kruschek, 2003:229).

En general las evidencias de riqueza y estatus están asociadas a las unidades residenciales de la parcialidad del Cacique en los tres periodos, mientras que en La

Ramada no se identificó esa continuidad, aunque si evidencias de riqueza en algunas de las unidades residenciales. Sin embargo, en todas las parcialidades se identificaron. Si tenemos en cuenta que la ocupación de La Ramada fue más densa en el periodo Herrera Tardío y el periodo Muisca temprano (Boada, 2013), momento en el cual probablemente se da la transición hacia una sociedad en donde la riqueza está más restringida, podríamos esperar, en términos arqueológicos, una homogeneidad en el tipo de cerámica y en general de objetos asociados con las unidades residenciales.

A pesar de que no se identificó una continuidad ni una proporción considerable de unidades residenciales con evidencias de riqueza y status en el grupo de la Ramada, por lo menos con la muestra analizada por Kruschek (2003), será interesante analizar de forma más detallada la diferenciación entre unidades residenciales dentro de este grupo local. Por otro lado, será interesante indagar por qué se da el crecimiento y densificación de este grupo local durante el periodo Herrera Tardío y Muisca Temprano y si esto se relaciona con cambios en la organización social y el establecimiento de jerarquía dentro del mismo, o con otros factores como el acceso a recursos, teniendo en cuenta que el sitio se localiza cerca del área del humedal, del río y de las áreas de camellones sobre zonas fértiles. En la literatura arqueológica relacionada con el tema de jerarquización social, se plantea que las élites de generalmente tenían el control sobre el acceso a los recursos. Sin embargo, para el caso del antiguo cacicazgo de Bogotá, no se encontró una relación directa entre la localización de los campos de cultivo y la de las parcialidades con evidencias de riqueza. En este caso parecer que tenemos una relación inversa, pues a pesar de que las evidencias de riqueza en las unidades residenciales del grupo de La Ramada debieron ser escasas, éstas se localizaron cerca de los campos de cultivo y de las zonas de humedal en donde la oferta de recursos y posibilidad de control sobre los campos de cultivo era mayor. Probablemente el crecimiento y densificación de los asentamientos localizados en este sector de la Ramada, se asocie con la posibilidad de generar excedentes de alimentación, mediante el cultivo en los camellones, o de una organización social que requería de la concentración de una fuerza de trabajo mayor.

Como es posible observar en la **Tabla 2**, el debate en torno a marco cronológico ha sido ampliamente discutido y aún no existe un consenso entre los investigadores. Algunos de los investigadores (Langebaek, 1995), reconocen que el tener el análisis cerámico como uno de los marcadores cronológicos más importantes en la mayoría de las investigaciones, ha creado una gran confusión y un sinnúmero de tipologías que se adecuan de acuerdo a los casos de estudio particulares. De igual manera, Boada y Cardale (2017) sugieren que una de las mayores dificultades es que a pesar de las excavaciones de sitios han aumentado en los últimos años, no existe en la mayoría de los casos una asociación entre tipologías cerámicas, estratigrafía y fechas de radiocarbono, así como el hecho de que el análisis de pasta es la principal fuente de información para clasificación y esto limita por un lado la variabilidad de las comunidades de la Sabana y por otro lado, podría estar reflejando únicamente las formaciones geológicas de donde salen las arcillas. Este compendio de Boada y Cardale (1981) es el más reciente e innova en que además de las características de pasta, centra sus esfuerzos en la diferenciación cerámica a partir de la forma y la decoración.

Tabla 2 Comparación de marco cronológico propuesto para la Sabana de Bogotá

PERIODO	BOADA (2000)	LANGEBAEK (2008)	ROMANO (2003)	BOADA & CARDALE (2017)
Herrera temprano	300 a.C. - 200 d.C.	900 a.C. - 700 d.C.	900 a.C. - 1 d.C.	400 a.C. - 200 d.C.
Herrera intermedio			1 a.C. - 700 d.C.	200 - 700 d.C.
Herrera tardío				700 - 1000 d.C.
Muisca temprano	200 d.C. - 1000 d.C.	700 d.C. - 1100 d.C.	700 d.C. - 1100 d.C.	1000 - 1350 d.C.
Muisca Tardío	1000 d.C. - 1600 d.C.	1100 d.C. - 1600 d.C.	1100 d.C. - 1600 d.C.	1350 - 1600 d.C.

3.2. Antecedentes Etnohistóricos de la Región

La zona de la Sabana de Bogotá fue hábitat de los Muiscas, etnia que ocupó un territorio muy amplio que, aunque no se ha delimitado con exactitud, varios autores han citado algunas referencias. Duque Gómez (1965, p: 448) en su Historia Extensa de Colombia, cita a Vicente Restrepo y los límites establecidos por éste para el Territorio Muisca, el cual:

“Empieza la elipse en el extremo Norte de la Mesa de Jéridas; vuelve la línea curva que la forma al Oriente bajando el Río Manco; subiendo por este al Chicamocha hasta su confluencia con el Chitano; pasando allí a la cordillera que separa a los llanos de Casanare; continuando por el Río Lengupá a la Cordillera que separa los Llanos de San Martín. Luego viene la línea al Sur, detrás de Fosca y Pasca, para torcer al Occidente a poca distancia de Tibacuy, Tena, Zipacón, Pachi y Simijaca: estos siete pueblos estaban muy cerca de la frontera....Finalmente continúa la línea detrás de la peña de Saboyá, Bolivar, la peña de Vélez, y la línea que sigue paralelamente al río Suárez, completando la elipse en la Mesa de Jéridas” (1895:3).

En cuanto a los grupos que colindaban con el territorio Muisca, Ana María Groot cita los siguientes: por el Norte con los Laches y Guanes; por el oriente con los Tecuas y Guayupes; por el Occidente en la vertiente del Magdalena con los Panches y Muzos, estos últimos eran belicosos y asediaban constantemente a los Muiscas.

Los Muiscas tenían una organización política muy compleja. El poder, según cronistas citados por Duque Gómez, estaba centralizado:

“En dos grandes y poderosos cacicazgos, que agrupaban numerosos pueblos y extendían su influencia política aún a las tribus que vivían más o menos independientes, estas eran la confederación de Bogotá o Bacatá, que al decir de Aguado alcanzaba desde Chocontá hasta Guasca, en una extensión de más de veinte leguas, y la confederación de Hunza o Tunja, desde Turmequé hasta Saboyá y Chipatá” (1965, p: 448).

El mismo autor referencia la estructura social de los Muiscas, como basada en una organización de clanes cognáticos patrilocales en donde tanto hombres como mujeres estaban ligados por línea materna, por lo cual unos y otros pertenecían al clan de la mujer y no del esposo, pero vivían con el padre. El conjunto de clanes constituían tribus y la unión de tribus confederaciones, unidad política imperante en el siglo XVI. (Duque, 1965, p: 473).

Ana María Groot (1988), basándose en referencias etnohistóricas hace alusión al patrón de poblamiento de estos grupos, en concentraciones de aldeas y pueblos; y en casas dispersas aisladas donde establecían sus cementeras. A su vez se refiere a la vivienda de los Muiscas, como de planta circular con techo cónico pajizo, a veces sostenido con un gran poste central.

Los postes de los bohíos sirvieron como lugar de sacrificio de niños, los cuales eran enterrados debajo de estos, con el fin prodigar buenos augurios a la nueva vivienda del cacique. Respecto a esta práctica, Fray Pedro Simón dice al respecto:

“Cuando se hacía de nuevo la casa y cercado del cacique, en los hoyos que hacían para poner aquellos palos gruesos que usaban en medio del bohío, y a las puertas del cercado, hacían entrar acabado el hoyo, una niña bien compuesta en cada uno, hijas de los más principales del pueblo, que estimaban en mucho se quisiese servir de ellos para aquello el cacique” (1891, p: 299).

En cuanto a las pautas de enterramiento de los Muiscas existían diversas formas y lugares donde enterraban a sus muertos, Fray Pedro Simón (1865) cita un texto al respecto:

“A los reyes y caciques de ordinario les sacaban las tripas y los intestinos en muriendo, y con una resina que llamaban mocoba, que se hacía de unos higuillos de leche pegajosa y otras cosas con que las mezclaban, embalsamaban los cuerpos después de llorados en sus casas seis días, los enterraban en unas bóvedas o cuevas que tenían ya hechas para eso, envolviéndolos en mantas finas. A los reyes bogotaes, de más de lo dicho, metían el cuerpo en un tronco de palma con cabo, según la estatura de cada uno, forrado de dentro y fuera de gruesas planchas de oro fino, cubiertas con otra de lo mismo. Otros secaban los cuerpos de sus difuntos a fuego manso en barbacoas, y en otras las ponían dentro de bohíos que tenían dedicados como para entierros. A otros enterraban sólo envuelto en una manta en los campos, sobre cuya sepultura sembraban un árbol para deslumbrar el sitio.”

La lengua de los Muiscas de Cundinamarca (Sur), se diferenciaba de la de Boyacá (Norte), en relación a la variación fitónimos de rasgos dialectológicos. En el caso de los Muiscas de Cota esta variación tiene que ver con la utilización del rasgo dialectológico *ch*, el cual alternaba con el *r* en el caso de los Muiscas de Boyacá. En la actualidad ya no existen hablantes Muiscas, ya que los dialectos nativos de esta etnia, fueron prohibidos en 1770. Solo existe una variante de la lengua Chibcha en el Norte de Boyacá, entre los indígenas U’wa (o Tunebos). (Wiessner, 1986)

En relación a los Muiscas, David Flores (1999), referenciando a Botiva (1989), cita las 4 confederaciones que habían en su territorio y que fueron llamadas por los españoles como reinos, los cuales tenían un centro político superior denominado cacique. Estos reinos, se denominaban: Bogotá (al Sur del Altiplano), Hunza (hoy Tunja) (al centro) y Tundama e Iraca (al norte). Las confederaciones más importantes eran las de Bogotá gobernada por el Zipa; Hunza gobernada por el Zaque

Los registros etnohistóricos más relevantes provienen principalmente de la obra de Fray Pedro de Aguado en *Recopilación Historial* (1581 / 1930); Fray Pedro Simón en *Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales* 1626 / 1981) y Lucas Fernández De Piedrahita en *Noticia historial de las conquistas del Nuevo Reino de Granada* (1666 / 1973).

3.3. Investigaciones arqueológicas en la ciudad de Bogotá

En las diferentes localidades de la ciudad de Bogotá se han encontrado sitios arqueológicos (Tabla 3) que han sido objeto de estudio y han sido referenciadas tanto por la Alcaldía de la ciudad (Figura 8) y el ICANH (Figura 9), teniendo en cuenta el potencial arqueológico de cada zona y la ubicación específica de estos hallazgos.

Tabla 3. Sitios arqueológicos de la ciudad de Bogotá

NOMBRE SITIO ARQUEOLÓGICO	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CORREGIMIENTO / VEREDA / LOCALIDAD / SITIO	NOMBRE PREDIO - TRAMO	NOMBRE PERIODO	NOMBRE TIPO SITIO
Tunjuelito. La Candelaria	Fábrica de Ladrillos La Candelaria	Localidad Tunjuelito	Barrio Tunjuelito. Fábrica de Ladrillos La Candelaria	Muisca	Basurero
Candelaria La Nueva	Barrio Candelaria La Nueva	Localidad Ciudad Bolívar	Candelaria La Nueva. Av. Villavicencio. Transversal 60 con 62 Sur	Muisca	Vivienda
Fontibón (lotes)	Fontibón	Localidad Fontibón	Fontibón. Lotes	Herrera. Muisca	Poblado
Suba. San Jorge	Suba. Hda. San Jorge	Localidad Suba	Hacienda San Jorge	Muisca	Campos cultivo. Camellones
Llano de La Mosca	Llano de La Mosca.	Localidad La Candelaria	Llano de La Mosca. Ubicado al Sur Este de Bogotá (Cra 3 E). Barrios Egipto y El Guavio	Muisca. No definido	Tumba
Suba - La Conejera	La Conejera	Localidad Suba.	La Conejera. Entre Suba y el Río Bogotá	Muisca	Campos de cultivo. Camellones
Suba - La Palma	Conjunto Residencial La Palma	Localidad Suba	La Palma. Transversal 91 Calle 131	Muisca	Basurero
San Francisco	Barrio San Francisco	Localidad Ciudad Bolívar	San Francisco. Carrera 19d Calles 65 Y 66 Sur. Segundo sector	Muisca	Sitio de entierro
La Enseñanza	La Enseñanza	Localidad Suba	Hacienda La Enseñanza	Muisca	Vivienda. Campos de cultivo. Camellones
Guaymaral	Guaymaral	Localidad Suba	Guaymaral Aeropuerto	Herrera. Muisca Temprano	Vivienda. Campos de cultivo. Camellones

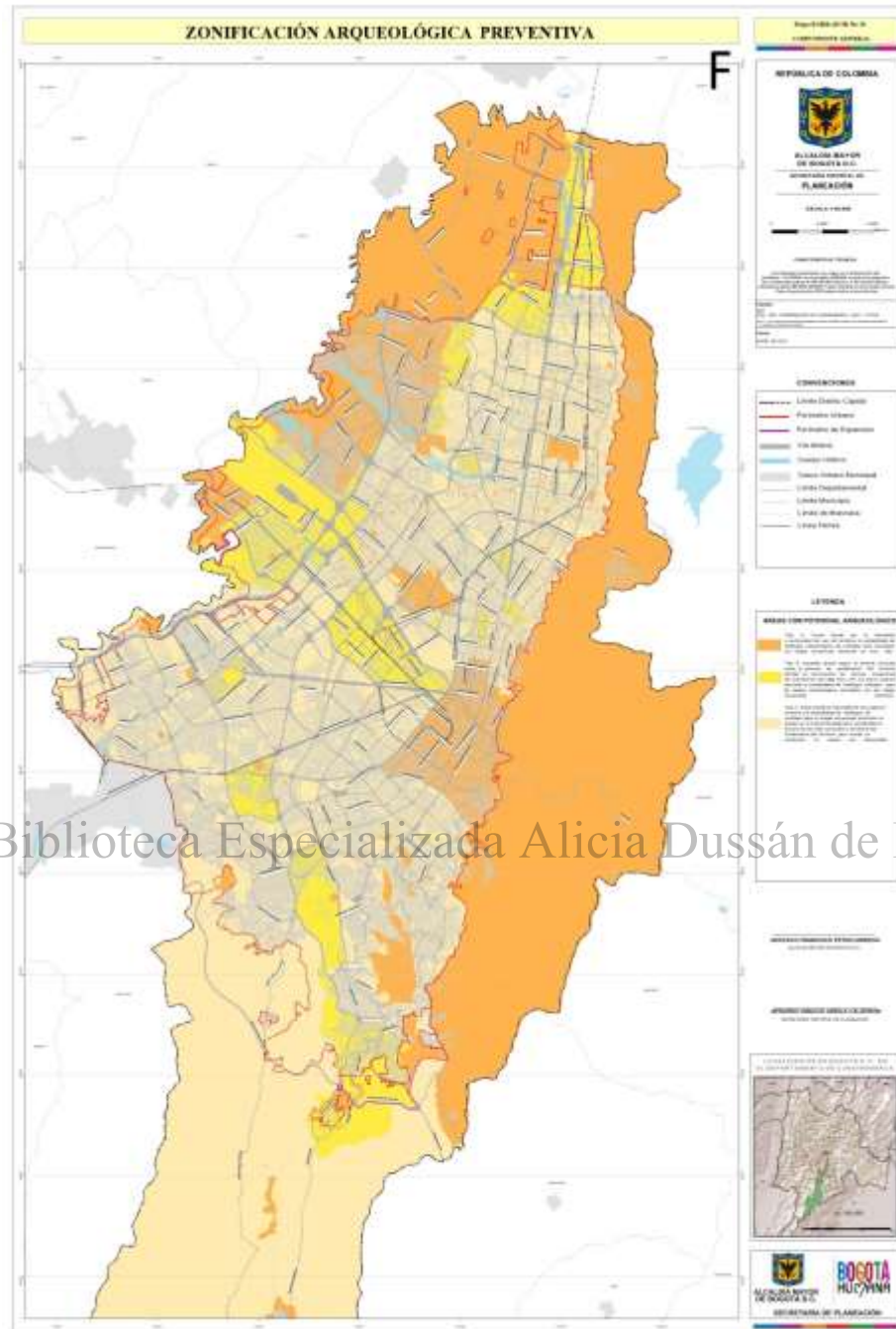
La Filomena	La Filomena	Localidad Suba	La Filomena	Muisca	Vivienda. Campos de cultivo. Camellones
NOMBRE SITIO ARQUEOLÓGICO	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CORREGIMIENTO / VEREDA / LOCALIDAD / SITIO	NOMBRE PREDIO - TRAMO	NOMBRE PERIODO	NOMBRE TIPO SITIO
La Conejera	La Conejera	Localidad Suba	La Conejera. Laderas occidentales del cerro.	Muisca Temprano. Muisca Tardío	Campos de cultivo. Camellones
El Escritorio	Hacienda El Escritorio	Localidad Fontibón	Hacienda El Escritorio. Río Bogotá (margen oriental), al sur de La Hacienda La Ramada	Muisca	Campos de cultivo. Camellones
La Estancia	La Estancia	Localidad Fontibón	Hacienda La Estancia. Madre vieja	Muisca	Campos de cultivo. Camellones
Los Lagartos	Club de Los Lagartos	Localidad Suba	Club de Los Lagartos. Río Juan Amarillo	Muisca	Campos de cultivo. Camellones
El Corzo	El Corzo	Localidad Bosa	El Corzo. Margen oriental del Río Bogotá	Muisca	Campos de cultivo. Camellones
Teatro Faenza	Barrio Las Nieves.	Localidad Santa Fe	Teatro Faenza. Calle 22 Carrera 5	Republicano	Fábrica de loza
Catedral Primada de Bogotá	Catedral Primada de Bogotá	Localidad La Candelaria	Catedral Primada de Bogotá. Plaza de Bolívar. Costado oriental	Colonial	Ceremonial
El Palomar del Príncipe	El Palomar del Príncipe	Localidad La Candelaria	El Palomar del Príncipe. Calle 13 Carrera 3 esquina	Muisca. Colonial. Republicano	Indeterminado
Casa de Los Comuneros II	Instituto Distrital de Cultura y Turismo	Localidad La Candelaria	Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Calle 10 Carrera 8	Colonial. Republicano	Vivienda
Área reconocimiento sistemático (AMB) 1. De Fontibón a Cota	Fontibón. Suba. Cota	Localidad Fontibón hasta Municipio Cota	Fontibón. Suba. Cota. De Fontibón hasta Cota. Margen occidental Río Bogotá	Herrera. Muisca	Vivienda. Campos de cultivo. Camellones
Área reconocimiento sistemático (AMB) 2	Río Juan Amarillo	Localidad Suba	Suba. Confluencia Río Juan Amrillo, margen derecha - Río Bogotá	Herrera. Muisca	Vivienda. Campos de cultivo. Camellones
Área reconocimiento sistemático (AMB) 3	Río Juan Amarillo	Localidad Suba	Suba. Confluencia Río Juan Amrillo margen izquierda - Río Bogotá	Herrera. Muisca	Vivienda. Campos de cultivo. Camellones
Nuevo Usme	Nuevo Usme	Localidad Usme. Vereda Agualinda - Chiguaza. Antigua Hacienda El Carmen. Urbanización Nuevo Usme. Barrio Oasis.	Vereda Agualinda - Chiguaza. Antigua Hacienda El Carmen. Urbanización Nuevo Usme. Barrio Oasis. Proyecto urbano Nuevo Usme	Muisca	Asentamiento
Fontibón	Fontibón	Localidad Fontibón	Fontibón. Calle 30 Carrera 97	Muisca	Indeterminado
Las Delicias	Urbanización Industrial Nueva Fábrica. Las Delicias	Localidad Kennedy	Urbanización Industrial Nueva Fábrica. Las Delicias. Diagonal 44 B Sur . Transv 63	Muisca	Asentamiento

Fuente: Sitio web ICANH. <http://www.icanh.gov.co>

ARGE-INFO-V.4.

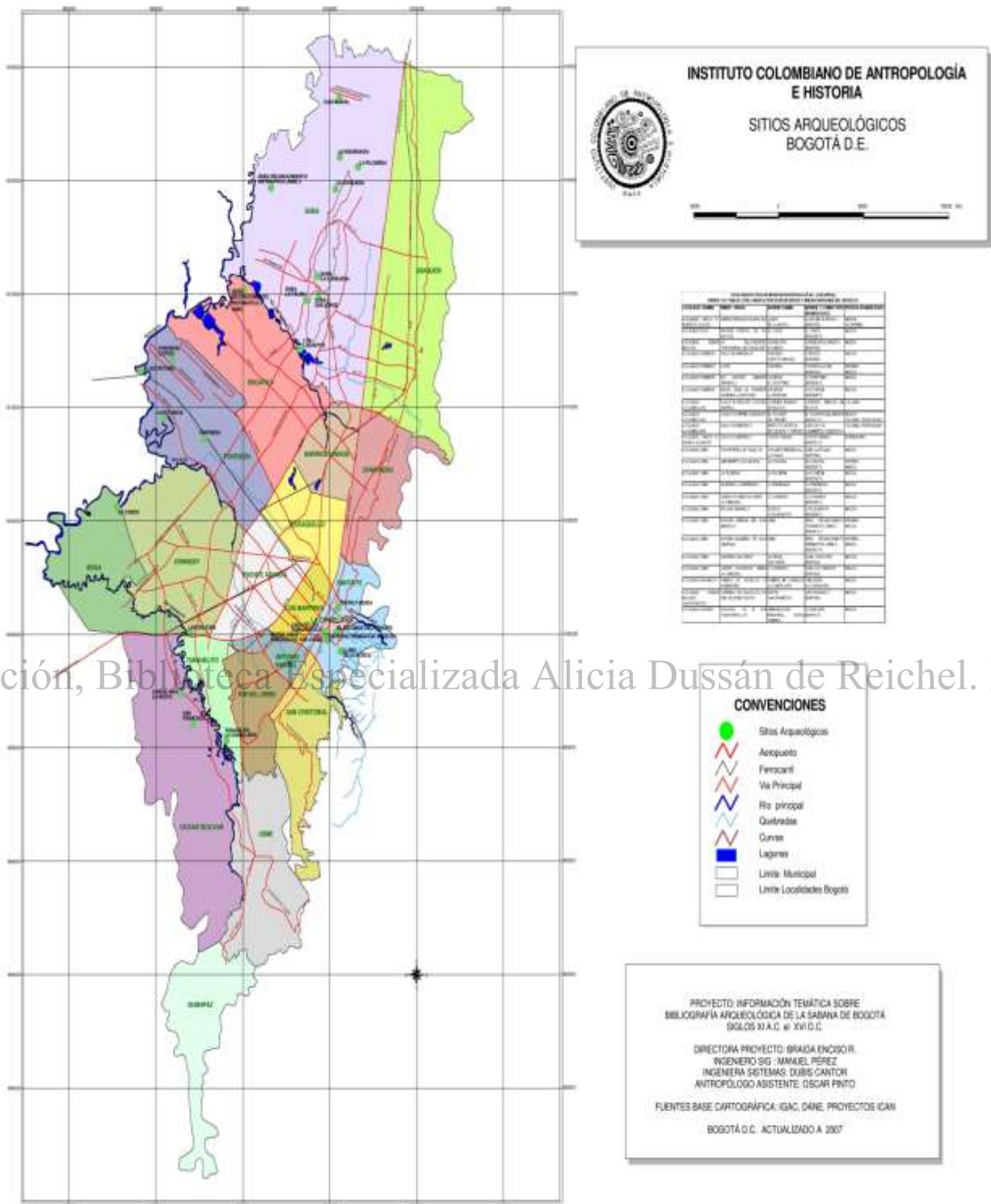
Broadbent (1967) reportó el hallazgo de un basurero arqueológico cerca del río Tunjuelito en los niveles superiores de una terraza natural. Las excavaciones consistieron en tres cortes que delimitaron el basurero. Se encontraron vestigios líticos, cerámica tipo Guatavita desgrasante tiesto y Tunjuelo arenoso pintado, principalmente. También halló volantes de huso, piedras con incisiones, restos óseos de origen humano y animal, así como artefactos elaborados a partir de estos últimos.

Figura 8. Mapa de la zonificación arqueológica de Bogotá, D.C.



Fuente: Alcaldía de Bogotá, 2013.

Figura 9. Mapa de sitios arqueológicos de Bogotá, D.C.



Fuente: ICANH, 2007

En la localidad de Ciudad Bolívar, en el Barrio Candelaria La Nueva (Transversal 60

con 62 Sur), los investigadores Arturo Cifuentes y Leonardo Moreno (1996) encontraron un yacimiento de vivienda Muisca en un área ubicada sobre la vía de la Avenida Villavicencio. Allí recuperaron vestigios consistentes en material cerámico (mocasín, múcuras, copas, jarras, cuencos, vasijas de cuello corto, vasijas subglobulares con incisiones y apliques), así como restos óseos de origen animal (venado, armadillo, curí) y humano (37 especímenes). Este último, asociado con 48 tumbas alteradas o destruidas y nichos.

En la misma localidad, pero en el Barrio San Francisco (Carrera 19D entre calles 65 y 66 sur) dentro del marco de las fases de prospección, rescate y monitoreo arqueológico de la construcción del Portal El Tunal del sistema de transporte masivo Transmilenio, la investigadora Martha Janeth Bonilla (2003), encontró un sitio arqueológico correspondiente a entierros de la Cultura Muisca. En este yacimiento evidenció fragmentos cerámicos (Guatavita desgrasante tiesto, Tunjuelito Cuarzo Fino y Tunjuelo laminar principalmente), así como vasijas globulares con dos asas, mocasines, múcuras pequeñas completas y una figura antropomorfa con decoración pintada. Los restos óseos humanos se encontraron en entierros primarios y sin ajuar funerario asociado.

En la localidad de Fontibón, de principal interés son varios los hallazgos efectuados. Enciso (1998), encontró varios fragmentos de cerámica correspondiente al tipo Tunjuelito Laminar Cuarzo Fino, así como elementos líticos en chert y arenisca dura en un lote ubicado en la Calle 30 con carrera 97 donde obreros que trabajaban en las obras de urbanización del mismo habían alterado el sitio arqueológico.

En las Haciendas “El Escritorio” y “La Estancia” de esta misma localidad, ubicadas cerca del Río Bogotá, Boada (2006) en la misma investigación pudo evidenciar camellones de cultivo Muiscas. Estos se caracterizan por ser conjuntos de franjas cortas y paralelas de suelo separadas por zanjas que colindan con otros conjuntos de franjas orientadas en otra dirección. En el numeral 3.4 se hablará sobre estos vestigios. Estos mismos hallazgos se dieron en el sitio denominado el Corzo en la margen oriental del Río Bogotá en la localidad de Bosa.

En la localidad de Santafé, Broadbent (1965) encontró una tumba al parecer Muisca en el sitio denominado “Llano de la Mosca” que se ubica en la Cra 3E en los Barrios Egipto y El Guavio. En ella pudo evidenciar elementos líticos consistentes en volantes de huso en piedra negra con decoración y una mano de moler. Igualmente elementos de tipo orgánico como conchas, amonita fósil y restos óseos humanos en mal estado de conservación pero articulado en posición de cubito dorsal con los brazos extendidos y orientado de norte a sur.

Enciso (1993) investigó un asentamiento Muisca en la Urbanización Industrial Nueva Fábrica (Diagonal 44 B Sur Transversal 63) en el Barrio Las Delicias de la localidad de Kennedy. Allí encontró vestigios cerámicos (Tunjuelo laminar, Tunjuelo cuarzo fino, Funza cuarzo abundante y vidriada), líticos, restos óseos de origen animal y 19 restos óseos humanos. El sitio fue datado entre 770±70 d.C. (Beta 39874) 1180±70 (Beta 39874).

En la Localidad de la Candelaria también se han evidenciado hallazgos arqueológicos que han contribuido a realizar un estudio regional y urbano en la ciudad. Therrien (1994) en el marco de la restauración de la Catedral Primada de Colombia encontró fragmentos cerámicos de diferentes épocas (prehispánica a republicana). Elementos parecidos encontró la misma autora en lo que hoy es el Instituto Distrital de Cultura y Turismo (Calle 10 Carrera 8), antigua “Casa de los Comuneros II” (1998). Estos se componen de copas y fragmentos cerámicos indígenas con cerámica vidriada (verde, naranja, amarilla) y loza inglesa. Igualmente restos óseos de fauna y semillas.

En la misma localidad durante una prospección arqueológica en el parque llamado “El palomar del príncipe” ubicado en la Calle 13 con carrera 3 Esquina, los investigadores Ome, del Cairo, Gómez y García (2007) encontraron un área arqueológica alterada en la que identificaron primordialmente cerámica del tipo Guatavita Desgrasante Tiesto, así como vidriada.

Uno de los hallazgos arqueológicos más significativos de la ciudad de Bogotá se ubica en una zona rural de la Localidad de Usme. En la Vereda Agualinda - Chiguaza de esa localidad, en el predio de la antigua Hacienda El Carmen y en el marco de una

prospección arqueológica adelantada por Virgilio Becerra (2008) dentro del proyecto de construcción de una urbanización por parte de Metrovivienda. En aproximadamente ocho Hectáreas del polígono del proyecto se han excavado más de 150 tumbas Muisca que han datado entre los siglos XII y XVI. Los esqueletos humanos encontrados en esta investigación han evidenciado diferentes enfermedades como tuberculosis, osteoporosis, artritis y sífilis. La mayoría de los cuerpos están enterrados hacia el oriente y hacia el sur, algunos en posición fetal y otros extendidos.

En el año 2000, Braida Enciso y Alvaro Botiva, realizaron un rescate sobre un sitio arqueológico Muisca destruido y que se ubica en el actual conjunto residencial La Palma. Allí encontraron principalmente numerosos fragmentos de cerámica tipo Guatavita Desgrasante Tiesto. Los investigadores clasificaron el lugar como un posible basurero.

El estudio sistemático regional realizado por Boada (2006) arrojó resultados frente al hallazgo de un sitio en La Conejera (camellones de cultivo) y en el aeropuerto Guaymaral (vivienda y camellones de cultivo). En este último la investigadora encontró cerámica tipo Tunjuelo Arenoso Fino Pintado, Funza Cuarzo Abundante y Tunjuelito Cuarzo Fino. Así mismo elementos líticos como raspadores, cortadores, cinceles, perforadores, percutores, molinos, manos de moler, metates, husos y desechos de talla.

Hallazgos similares se dieron por la misma investigadora en la Hacienda La Filomena, en el Club Los Lagartos y la Hacienda La Enseñanza.

Bonilla (2004) y Alarcón (2004) en el marco de la fase de prospección arqueológica del portal Avenida Suba de Transmilenio (el cual se ubica precisamente frente al proyecto) y la adecuación de la Avenida Suba para el sistema de transporte masivo, respectivamente encontraron fragmentos de cerámica (Funza cuarzo abundante y Guatavita desgrasante tiesto) y líticos (manos de moler, raspadores, lascas). Alarcón (2004) encontró que gran parte del terreno estudiado por el correspondía a un relleno urbanístico que llegaba hasta los 50 cm. de profundidad.

En el año 2015, el Instituto de Desarrollo Urbano IDU, presentó un informe sobre el estudio ambiental para la primera línea de Bogotá, dentro del proyecto del metro subterráneo propuesto por el ex alcalde Gustavo Petro. Dentro de este estudio, el componente arqueológico desarrolló una prospección consistente en 940 pozos de sondeo en diferentes zonas como El Canal Callejas, la Estación Usaquén, el Parque Tercer Milenio, la Estación Rosario y El Patio Taller. De estos sondeos, solo se tuvo como resultado la aparición de vestigios cerámicos en el Parque Tercer Milenio.

En ese mismo año, Roberto Lleras realizó un monitoreo arqueológico en el proyecto de mejoramiento del espacio público, en el centro de Bogotá, plaza de armas de las Cruces, parque Santander, Plaza de los Mártires, parque de los periodistas, plazoleta del Rosario y eje ambiental. Dentro de los pocos hallazgos que se reportaron están los de fragmentos de antiguos sistemas de alcantarillado en el Parque Santander y evidencias de antiguos parques y andenes en la Plaza de los Mártires.

En Agosto de 2015, la Fundación Erigaie, cuyo equipo de investigación estaba a cargo de la arqueóloga Monika Therrien, realizó un estudio arqueológico que denominó “Plan de Manejo Arqueológico de la Calle Real de Santafé de Bogotá” que se llevó a cabo por toda la Carrera Séptima entre la Calle 10 y la Avenida Jiménez, en el marco de las obras de peatonalización de la vía. Therrien y su equipo encontraron dos aspectos generales como conclusión. En primer lugar, que la carrera séptima presenta profundas alteraciones en su estratigrafía *“Las alteraciones que más impacto han causado a los testimonios urbanos acumulados bajo su piso, han sido las redes de acueducto y alcantarillado construidas a partir de la segunda mitad del siglo XX, en tanto estas se han tendido a niveles cada vez más profundos y también con ductos cada vez más grandes”* (Therrien, 2015:442). En segundo lugar, concluyen también que *“existe un mayor peso de las evidencias de los siglos XIX y XX, por cuanto el continuo hallazgo de vestigios arqueológicos, hizo que se cambiara el diseño de las obras de peatonalización, lo cual condujo a reducir el nivel de profundidad de las excavaciones. No obstante, en algunos sectores se bajó del nivel de los 60 cm, lo que hizo que nuevamente aparecieran algunas estructuras”*.

3.4. Hallazgos arqueológicos en la zona del proyecto. Una mirada prehispánica, histórica y urbana.

Si bien en la actualidad la Localidad de Engativá forma parte de la ciudad de Bogotá, D.C. lo cierto es que tanto a nivel prehispánico, como histórico, su desarrollo se dio de forma relativamente independiente al de la capital.

Inicialmente, la historia de Engativá, a diferencia de la capital, debe verse como parte de los sitios cercanos al río Bogotá, incluyendo la localidad de Fontibón y Suba y poblaciones aledañas como Mosquera, Funza, Cota y Chia, en donde sus patrones de asentamiento estaban ligados a la fuente hídrica y al uso de los camellones de cultivo. *“El río Bogotá en tiempos prehispánicos fue muy rico en peces, moluscos, curís, aves y plantas. Durante el periodo Herrera (3000 a.P - 800 d.C) los fértiles suelos de Funza, Cota, Suba y Bogotá se adaptaron para la agricultura construyendo camellones en distintas formas que podían ser triangulares, trapezoidales, rectangulares, o irregulares. Asimismo, sus dimensiones podían alcanzar un kilómetro y anchura de hasta 10m (Boada 2006), pues su objetivo era evitar inundaciones y sequías; además de evitar las heladas y nutrir las cosechas”.* (Delgado Aguacia, 2018:89) la distancia de 17 kilómetros hasta el caserío llamado Teusaquillo, situado al pie del cerro y bien provisto de agua, leña y tierras para huertas y residencia de recreo del Zipa al lado de la quebrada San Bruno y donde hoy se levanta la plazoleta del Chorro de Quevedo en la Localidad de La Candelaria en el centro de la ciudad (Delgado Aguacia et Al, 2017a:6), ocasionó un desarrollo diferente que lo identifica más con el contexto de las poblaciones del sector occidental de la Sabana de Bogotá. A esto se le suma el contexto geográfico que rodeaba al caserío y el que perduró luego del contacto español con la expansión de la ciudad. El occidente de lo que hoy constituye las localidades de La Candelaria y Mártires, era un lago (Figuras 10 y 11) que finalmente fue secado para que la ciudad se expandiera hacia esa zona después de 1930. (Delgado Aguacia, 2017:82) al respecto manifiesta: *En Santafé, el desarrollo urbano de la ciudad se centró en la Plaza de las yerbas (hoy parque Santander) y la Plaza Mayor (Plaza Bolívar). Más adelante la Plaza de San Victorino se sumó a la consolidación de una sociedad híbrida biológica y culturalmente (Soler 2008). Fue un desarrollo lineal y lento, ya que eran pocos los que podían construir*

casas siguiendo los parámetros de la Real Audiencia. Además, la consistencia del suelo no favorecía la construcción de grandes edificaciones (Blanco 1992). Como es de esperar, la geografía de la ciudad guio el ordenamiento urbano inicial de la ciudad colonial que terminó ubicándose en medio de dos ríos donde las parroquias limitaban así: al norte Las Nieves, al sur Santa Bárbara, en medio La Catedral y al Occidente San Victorino. En 1575 se comenzó la construcción del camellón de occidente, ya que las ciénagas y lagunas del occidente impedían la comunicación con el río Magdalena gran parte del año (Blanco 1992).

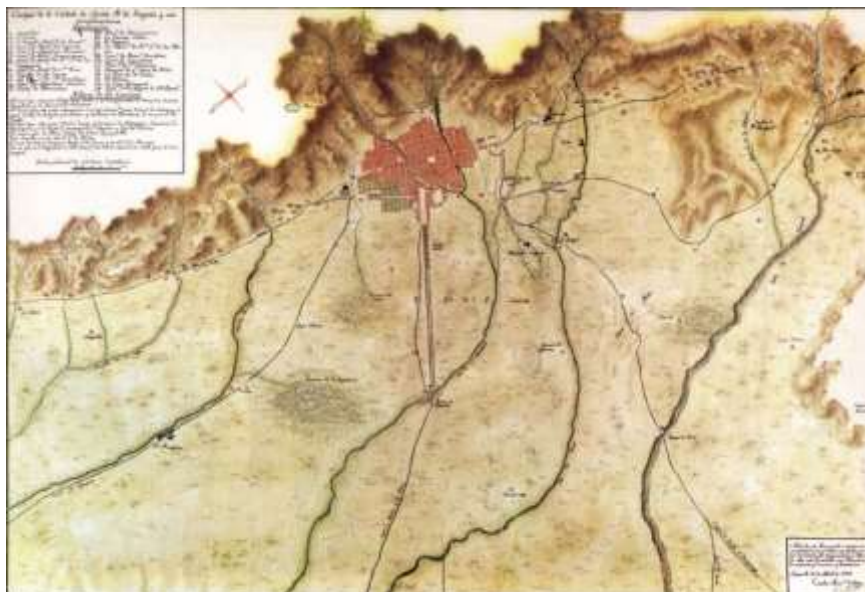
Figura 10. Plano de Bogotá en 1539



Fuente: <https://institutodeestudiosurbanos.info/endatos/0100/0140/01411.htm>

Para el momento en el que llegaron los españoles al altiplano Cundiboyacense, este se componía de valles apartados donde había un señor que gobernaba. Varios valles eran dependientes de un cacique y a su vez un gran señor como Tunja o Bacatá lo gobernaba. A pesar de los numerosos estudios sobre el cacicazgo de Bogotá y su lugar central, éste no es bien entendido. Hay versiones tan extremas que llegan a interpretar de manera opuesta la complejidad social muisca, desde una sociedad igualitaria hasta una con notorias jerarquías. La razón es que al parecer no habría existido una sola sociedad muisca, sino muchas con amplia variabilidad (Boada, 2013).

Figura 11. Croquis de la ciudad de Bogotá y sus inmediaciones en el año 1797
Autor Carlos Francisco Cabrer



Fuente: <http://recursos.bibliotecanacional.gov.co/content/antonio-narino-la-santafe-de-narino>

Entonces, la organización territorial y estructural Muisca parece basarse en una red cambiante de alianzas políticas y sociales, circuitos comerciales, servicios y rituales religiosos que también dependían de la ubicación de sus asentamientos con respecto a los mayores centros de poder y a la heterogeneidad geográfica andina (Therrien 2016).

Se ha dicho entonces que esta organización social era muy flexible y se componía de capitanías simples o compuestas que eran gobernadas por jefes Sihipkuas. No obstante, uno de los elementos menos entendidos del cacicazgo Muisca es precisamente la unidad de parcialidad. Broadbent las ha estudiado en su investigación de 1984 cuando encontró el lugar central de Bogotá dividido en trece parcialidades y localizó una capitanía en Funza (Boada, 2013). Es importante decir que se ha establecido que las trece capitanías propuestas para el cacicazgo de Bogotá estarían en lo que hoy es Funza y sus alrededores (Kruschek 2003). Hay que recordar entonces, que en el territorio del actual municipio de Funza -vecino de Bogotá- se encontraba la cabecera de la población de Bacatá, la cual incluía las tierras de la actual Bogotá. Así durante toda la época colonial, Funza se llamó Bogotá y la actual Bogotá era Santafé, hasta que el 17 de Diciembre de 1819 el Congreso de

Angostura realizó el mencionado cambio en los nombres (Arciniegas 1992).

Llama la atención que la distribución espacial de los asentamientos muisca al parecer era muy variada. En el caso de Bogotá la población podría haber sido de 250.000 a 500.000 personas dispersas en valles y aldeas nucleadas. De esta manera y basados en evidencias tanto de la etnohistoria como de la arqueología, se puede decir que las capitanías eran la unidad territorial mínima Broadbent (1970), Bernal,(1990), Langebaek (1995) en Kruscheck (2003). Así mismo esas capitanías o parcialidades eran grupos exógamos matrilineales a nivel intralocal, pero endógamos a nivel interlocal.

Siguiendo esta teoría, Engativá y en particular el sitio del proyecto “Centro Comercial Nuestro Bogotá” se debe contextualizar inicialmente dentro de lo que Francisco Romano (2003), citado por González Larrotta y López Loaiza (2012:13) en su estudio arqueológico dentro del proyecto de modernización del aeropuerto internacional El Dorado, estableció en su análisis sobre el sitio San Carlos en la localidad de Fontibón: *“El Sitio hacía parte de la agregación de población que según Sylvia Broadbent (1974) y Ana María Boada (2000) correspondían al centro regional del cacicazgo muisca de Bogotá. Este sitio se encuentra ubicado sobre el costado derecho de la vía Fontibón- Mosquera a 1.5 Km adelante del puente sobre el río Bogotá y está relativamente cerca de la zona de influencia directa del proyecto en curso. Durante los trabajos arqueológicos y el posterior análisis de los materiales recuperados, Romano pudo establecer una secuencia de ocupación marcada por la presencia de sitios de asentamiento y habitación de características asociadas a comunidades tempranas (Período Herrera), cuyos cambios y procesos particulares transformaron en las comunidades complejas encontradas por los españoles en la época de contacto”*.

La ubicación del centro regional del cacicazgo de Bogotá, las excavaciones en el sitio arqueológico El Escritorio y el área de influencia del proyecto arqueológico en la modernización del aeropuerto internacional El Dorado, de acuerdo a Romano (2003) citado por González Larrotta y López Loaiza (2012), se muestran en la Figura 12.

Figura 12. Ubicación del centro regional del cacicazgo de Bogotá (azul), las excavaciones en El Escritorio (rojo) y el área de influencia del proyecto del aeropuerto El Dorado (amarillo)



Fuente: González Larrota y López Loaiza (2012:15)

Y la ubicación del proyecto “Centro Comercial Nuestro Bogotá” frente a la contextualización realizada por Romano (2003), se presenta en la figura 13.

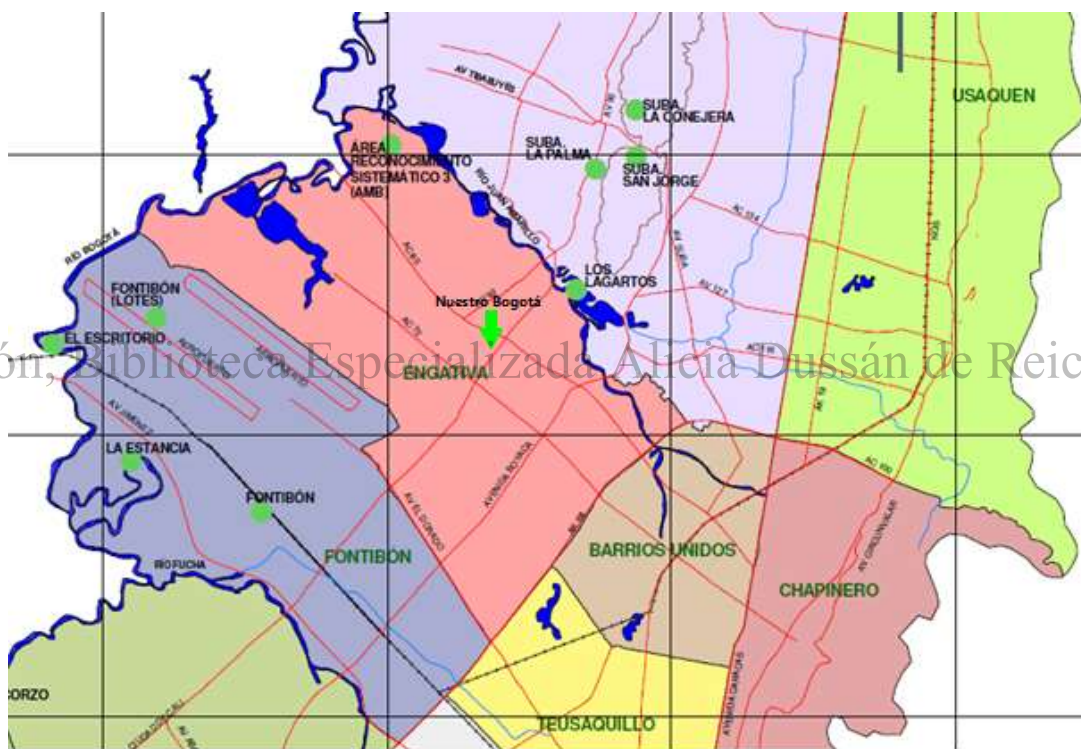
Figura 13. Ubicación del proyecto frente a sitios de la Figura 12



Fuente: Google Earth. 2018.

Como se aprecia, el sitio del proyecto se contextualiza no solo desde la Localidad de Engativá, sino que además tiene una relación espacial evidente frente a los hallazgos realizados en la Localidad de Fontibón. Sin embargo, si miramos su ubicación frente a los sitios arqueológicos de la Localidad de Suba, en especial La Conejera, La Palma, San Jorge y Los Lagartos, encontramos una simetría que podía dar cuenta de una relación geográfica de los hallazgos de las tres localidades frente al centro regional del cacicazgo de Bogotá planteado por Romano (Figura 14).

Figura 14. Contextualización del proyecto frente a sitios arqueológicos de Fontibón, Engativá y Suba



Fuente: ICANH, 2007 (Detalle del mapa)

Desde el punto de vista etnohistórico, los cronistas coinciden en narrar que la situación de los cacicazgos antes de su llegada era de conflicto. Fray Pedro Aguado describe que durante la visita de Juan Ruíz de Orejuela, los indígenas decían que cada pueblo tenía su “señor” hasta que Tunja tiranizó el gobierno al buscar dominar otros caciques y pedir tributo (Gamboa 2008). La situación era similar en Bogotá, Duitama, Sogamoso y Guatavita, así que en varios lugares la llegada de los españoles fue vista como una oportunidad para librarse de los jefes ilegítimos y tiranos.

Posteriormente, la muerte de caciques y las traiciones resultaron en el desplazamiento de las confederaciones muisca y en alianzas con los españoles, lo que terminó ocasionando que los niveles más altos de la jerarquía social fueran reemplazados (Gamboa 2008).

Por consiguiente la estructura tradicional de: Zipa - Usaque - cacicazgo local - capitania mayor - capitania menor, después de 1550 se convirtió en: Real Audiencia - encomenderos/corregidores - cacicazgo local - capitánías. Para 1560 - dos décadas después de la conquista- Tunja y Santafé ya no eran las mismas, pues en lugar de Zipas y Usques ahora estaba La Real Audiencia. A pesar de esta situación, a nivel local muchas costumbres indígenas se conservaban, hasta que en 1570 comenzó a verse un mayor impacto cultural cuando se fortalecieron las campañas de evangelización y se fundaron escuelas españolas (Gamboa 2008). Aun así Therrien (2016) afirma que la resistencia siempre estuvo tan presente que continuó habiendo actividad de la cultura Muisca hasta más allá del siglo XVIII.

En este marco se crea la población de Ingativá (Tierra del sol o señor de lo ameno en lenguaje Chibcha) en el año 1.537. El lugar se volvió una encomienda que agrupaba a un significativo grupo de indígenas (González, D. P. 2008) y uno que conseguía los mayores tributos. Su edificación inicial se planteó de acuerdo a lo que se estaba aplicando en otros pueblos hispanoamericanos. Este tenía como pieza fundamental el poder cohesivo de una Plaza Mayor alrededor de la cual ocurrían las actividades públicas más importantes de la vida de la comunidad. En un mismo recinto se daba la plaza de mercado, las casas reales o gubernamentales, los templos religiosos y alrededor de este eje giraban las residencias principales (Vargas 2007, 94). Seguido de la instauración del resguardo, la distribución de los predios y la reubicación de los indígenas en focos, originó la expropiación de las tierras lo que significó la desaparición del poblamiento comunal y el surgimiento de un ordenamiento rural en torno a las haciendas, hasta el siglo XIX (Panorama turístico de 12 localidades). En 1.683 fue erigido su templo central. En el año 1.954, el municipio, ya bautizado como Engativá, alcanzó los 37 kilómetros cuadrados de superficie y su población no superaba los 10.000 habitantes, muchos de ellos habitando el área rural, dedicándose

a la agricultura y la ganadería en sus once veredas, las cuales al igual que el área urbana no contaban con una red de acueducto. En ese año fue anexado al Distrito Especial de Bogotá y en 1977 se volvió la localidad No. 10 de la ciudad. (Alcaldía de Bogotá, 2012)

La Localidad de Engativá no sufrió durante más de cuatro siglos, luego del contacto español, mayores cambios en su paisaje. Su suelo, como ya se mencionó se dedicó a la agricultura y la ganadería, pero fue hacia el año 1.959 con la implementación del aeropuerto internacional El Dorado (figura 15) y la construcción de la Avenida El Dorado o Avenida Calle 26 (figura 16) que la zona comenzó a sufrir un gran impacto frente a la urbanización del suelo y en especial de la creación de grandes estructuras que sirvieron como sedes para industrias, tanto en la localidad de Fontibón, como en la de Engativá.

Figura 15. Fotografía del Aeropuerto El Dorado, vista de occidente a oriente en el año 1.960.



Fuente. Gutiérrez, E. 2007.

El polígono donde se ubica el proyecto, el cual como ya se mencionó, colinda con la parte sur del aeropuerto El Dorado, no tuvo ningún proceso de urbanización previo a la construcción de la estructura que sirvió como sede a Miratex Textiles en los años

90. La construcción de las avenidas que lo limitan por el oriente (Avenida Ciudad de Cali) y por el norte (Avenida José Celestino Mutis) no causaron ningún impacto directo frente al área de estudio (Figura 17)

Figura 16. Fotografía de la Avenida El Dorado. Al fondo la torre del Aeropuerto.1.960



Fuente. Gutiérrez, E. 2007.

Con la construcción de la estructura de la industria textilera en el polígono de estudio, el suelo fue impactado básicamente con la construcción de caminos asfaltados y la remoción del suelo en la zona suroriental del área en el año 2009. (Figura 16), por lo que se esperaba encontrar las diferentes unidades estratigráficas mezcladas en esta zona y se hará necesaria la realización de una prospección arqueológica luego de la demolición del edificio y el levantamiento de la capa asfaltada.

Figura 17. Imágenes aéreas multitemporales del polígono de estudio



Fuente: Google earth. 2018

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo general

Evaluar la evidencia arqueológica que pueda encontrarse durante el trabajo de campo dentro del área del proyecto ‘Centro comercial Nuestro Bogotá’, con el interés de prevenir y mitigar la pérdida de contextos arqueológicos que puedan aportar información sobre marco cronológico y actividades económicas o culturales a la investigación regional.

4.2. Objetivos específicos

- Evaluar la presencia de evidencia arqueológica en el área de estudio
- Evaluar el potencial arqueológico del terreno en relación con los posibles hallazgos y contextos arqueológicos del área de estudio.
- Registrar, recuperar y reservar los posibles hallazgos y contextos arqueológicos del área de estudio.

- Ejecutar las medidas de manejo correspondientes a con el fin de evitar un impacto negativo sobre el patrimonio arqueológico.
- Aportar información arqueológica que permita ampliar el conocimiento de los procesos socioculturales acaecidos en la zona de estudio.
- Cumplir con la normatividad vigente sobre la preservación del patrimonio arqueológico de la nación en lo referente a obras de infraestructura.
- Contribuir con la información geo-referencial al mapa arqueológico del país con la identificación de sitios arqueológicos.
- Formular un Plan de Manejo Arqueológico para el área que será intervenida por el desarrollo del proyecto urbanístico El Rocío.

5. METODOLOGÍA

La metodología de trabajo durante esta investigación se planteó inicialmente en tres etapas de trabajo: revisión bibliográfica, trabajo de campo y trabajo de laboratorio, sin embargo, al existir ausencia de hallazgos de elementos culturales esta última etapa no se llevó a cabo.

5.1. Revisión Bibliográfica

Como parte del proceso de contextualización del estado actual y los aportes que se han adelantado a la arqueología del altiplano cundiboyacense y en particular la de los actuales territorios del occidente de Bogotá, se adelantó una revisión documental tanto de investigaciones arqueológicas como de fuentes históricas para enriquecer y actualizar la información disponible para la región.

5.2. Trabajo de campo

Esta actividad se realizó de acuerdo a las características del terreno. Esto debido a que la mayor parte del área se encuentra ocupada por la antigua infraestructura de la empresa Miratex Textiles. Esto dificultó que se pueda realizar la prospección en la totalidad del predio. Por ello, se realizaron pozos de sondeo únicamente en el área libre.

- La descripción de las condiciones y unidades de paisaje presentes en el área de estudio se registraron con el objetivo de obtener mayor información acerca de la zona intervenida, para evitar y minimizar cualquier impacto sobre el patrimonio arqueológico presente en el lugar, y para facilitar la comparación y análisis espacial de la presencia y/o ausencia de materiales arqueológicos.
- Los pozos de sondeo se realizaron con una intensidad de muestreo de cada diez (10) metros.
- Los pozos de sondeo consistieron en pruebas de pala de 40 cm x 40 cm a profundidades variables, aunque, debido a la gran afectación pastos y materiales de relleno presentes en el área, se pudo descender hasta máximo 80 cm de profundidad.
- Una vez excavado cada pozo de sondeo, se le asignó un número, se fotografió y se georeferenció con gps, realizando posteriormente un registro señalando las principales unidades de suelo observadas junto con una descripción física de los estratos y de sus profundidades.
- Se hizo un recorrido superficial en búsqueda de elementos culturales sobre el suelo, pero no se evidenció ninguno.
- Se documentaron los sitios de pozos de sondeo que no se pudieron excavar debido a la presencia de la construcción y los suelos asfaltados.

6. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

El diagnóstico y prospección arqueológica en el polígono de estudio se llevó a cabo entre el 20 y el 30 de Abril de 2018. Inició con una observación superficial en la que no se evidenciaron vestigios arqueológicos de ningún tipo (ni prehispánicos, ni históricos), pero en la que se pudo establecer una zonificación preliminar del lugar teniendo en cuenta las áreas construidas o asfaltadas y aquellas que estaban cubiertas por la capa vegetal (Ver información del proyecto). Se pudo igualmente evidenciar la ausencia de árboles e intervención antrópica del suelo, especialmente

ARGE-INFO-V.4.

en la zona que se mostraba intervenida en la figura 17, es decir la parte suroriental del terreno, en la que se encontró basura moderna y recebo).

En total, se planteó la realización de 237 puntos de sondeo, que se encuentran graficados en la Figura 17. Cada punto de muestreo estuvo proyectado en el Sistema Este Magna Sirgas y coordenadas geográficas con el fin de facilitar la ubicación de los mismos en el plano y en el terreno (Tabla 4). De estos puntos de muestreo, se pudieron realizar 102 pozos de sondeo. En los 135 puntos de muestreo restantes, el asfalto y la construcción impidieron su realización, por lo que será necesario realizar la prospección una vez se levanten estos suelos y se realice la demolición del sitio.

Tabla 4. Coordenadas de los puntos de muestreo arqueológico para el proyecto " Centro Comercial Nuestro Bogotá".

PUNTO	COORDENADAS PLANAS DATUM MAGNA SIRGAS ORIGEN CENTRAL				
	ESTE	NORTE	LONGITUD	LATITUD	RESULTADO
1	995638,7711	1009474,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 54.749" N	DESCARTADO
2	995648,7711	1009474,12	74° 7' 0.212" W	4° 40' 54.749" N	NEGATIVO
3	995628,7711	1009484,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 55.075" N	NEGATIVO
4	995638,7711	1009484,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 55.075" N	DESCARTADO
5	995648,7711	1009484,12	74° 7' 0.212" W	4° 40' 55.075" N	DESCARTADO
6	995658,7711	1009484,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 55.075" N	DESCARTADO
7	995618,7711	1009494,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 55.400" N	DESCARTADO
8	995628,7711	1009494,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 55.400" N	NEGATIVO
9	995638,7711	1009494,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 55.400" N	NEGATIVO
10	995648,7711	1009494,12	74° 7' 0.212" W	4° 40' 55.400" N	DESCARTADO
11	995658,7711	1009494,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 55.400" N	DESCARTADO
12	995668,7711	1009494,12	74° 6' 59.563" W	4° 40' 55.400" N	NEGATIVO
13	995608,7711	1009504,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 55.726" N	NEGATIVO
14	995618,7711	1009504,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 55.726" N	NEGATIVO
15	995628,7711	1009504,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 55.726" N	NEGATIVO
16	995638,7711	1009504,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 55.726" N	NEGATIVO
17	995648,7711	1009504,12	74° 7' 0.212" W	4° 40' 55.726" N	NEGATIVO
18	995658,7711	1009504,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 55.726" N	DESCARTADO
19	995668,7711	1009504,12	74° 6' 59.563" W	4° 40' 55.726" N	DESCARTADO
20	995678,7711	1009504,12	74° 6' 59.239" W	4° 40' 55.726" N	NEGATIVO
21	995598,7711	1009514,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 56.051" N	NEGATIVO
22	995608,7711	1009514,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 56.051" N	NEGATIVO
23	995618,7711	1009514,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 56.051" N	NEGATIVO
24	995628,7711	1009514,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 56.051" N	NEGATIVO
25	995638,7711	1009514,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 56.051" N	NEGATIVO
26	995648,7711	1009514,12	74° 7' 0.212" W	4° 40' 56.051" N	NEGATIVO
27	995658,7711	1009514,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 56.051" N	NEGATIVO
28	995668,7711	1009514,12	74° 6' 59.563" W	4° 40' 56.051" N	DESCARTADO
29	995678,7711	1009514,12	74° 6' 59.239" W	4° 40' 56.051" N	DESCARTADO
30	995688,7711	1009514,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 56.051" N	NEGATIVO
31	995588,7711	1009524,12	74° 7' 2.159" W	4° 40' 56.377" N	NEGATIVO
32	995598,7711	1009524,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 56.377" N	NEGATIVO
33	995608,7711	1009524,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 56.377" N	NEGATIVO
34	995618,7711	1009524,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 56.377" N	NEGATIVO
35	995628,7711	1009524,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 56.377" N	NEGATIVO
36	995638,7711	1009524,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 56.377" N	NEGATIVO
37	995648,7711	1009524,12	74° 7' 0.212" W	4° 40' 56.377" N	DESCARTADO
38	995658,7711	1009524,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 56.377" N	NEGATIVO
39	995668,7711	1009524,12	74° 6' 59.564" W	4° 40' 56.377" N	NEGATIVO
40	995678,7711	1009524,12	74° 6' 59.239" W	4° 40' 56.377" N	DESCARTADO
41	995688,7711	1009524,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 56.377" N	DESCARTADO
42	995698,7711	1009524,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 56.377" N	NEGATIVO

43	995578,7711	1009534,12	74° 7' 2.484" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
44	995588,7711	1009534,12	74° 7' 2.159" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
45	995598,7711	1009534,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
46	995608,7711	1009534,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
47	995618,7711	1009534,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
48	995628,7711	1009534,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
49	995638,7711	1009534,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
50	995648,7711	1009534,12	74° 7' 0.212" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
51	995658,7711	1009534,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
52	995668,7711	1009534,12	74° 6' 59.564" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
53	995678,7711	1009534,12	74° 6' 59.239" W	4° 40' 56.702" N	NEGATIVO
54	995688,7711	1009534,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 56.702" N	DESCARTADO
55	995698,7711	1009534,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 56.702" N	DESCARTADO
56	995578,7711	1009544,12	74° 7' 2.484" W	4° 40' 57.028" N	NEGATIVO
57	995588,7711	1009544,12	74° 7' 2.159" W	4° 40' 57.028" N	DESCARTADO
58	995598,7711	1009544,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 57.028" N	NEGATIVO
59	995608,7711	1009544,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 57.028" N	NEGATIVO
60	995618,7711	1009544,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 57.028" N	NEGATIVO
61	995628,7711	1009544,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 57.028" N	NEGATIVO
62	995638,7711	1009544,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 57.028" N	NEGATIVO
63	995648,7711	1009544,12	74° 7' 0.212" W	4° 40' 57.028" N	NEGATIVO
64	995658,7711	1009544,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 57.028" N	NEGATIVO
65	995668,7711	1009544,12	74° 6' 59.564" W	4° 40' 57.028" N	NEGATIVO
66	995678,7711	1009544,12	74° 6' 59.239" W	4° 40' 57.028" N	NEGATIVO
67	995688,7711	1009544,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 57.028" N	DESCARTADO
68	995698,7711	1009544,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 57.028" N	DESCARTADO
69	995708,7711	1009544,12	74° 6' 58.266" W	4° 40' 57.028" N	DESCARTADO
70	995568,7711	1009554,12	74° 7' 2.808" W	4° 40' 57.353" N	NEGATIVO
71	995578,7711	1009554,12	74° 7' 2.484" W	4° 40' 57.353" N	NEGATIVO
72	995588,7711	1009554,12	74° 7' 2.159" W	4° 40' 57.353" N	NEGATIVO
73	995598,7711	1009554,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 57.353" N	NEGATIVO
74	995608,7711	1009554,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 57.353" N	NEGATIVO
75	995618,7711	1009554,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 57.353" N	NEGATIVO
76	995628,7711	1009554,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 57.353" N	NEGATIVO
77	995638,7711	1009554,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 57.353" N	NEGATIVO
78	995648,7711	1009554,12	74° 7' 0.213" W	4° 40' 57.353" N	NEGATIVO
79	995658,7711	1009554,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 57.353" N	NEGATIVO
80	995668,7711	1009554,12	74° 6' 59.564" W	4° 40' 57.354" N	NEGATIVO
81	995678,7711	1009554,12	74° 6' 59.239" W	4° 40' 57.354" N	DESCARTADO
82	995688,7711	1009554,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 57.354" N	NEGATIVO
83	995698,7711	1009554,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 57.354" N	NEGATIVO
84	995708,7711	1009554,12	74° 6' 58.266" W	4° 40' 57.354" N	DESCARTADO
85	995718,7711	1009554,12	74° 6' 57.941" W	4° 40' 57.354" N	NEGATIVO
86	995558,7711	1009564,12	74° 7' 3.133" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
87	995578,7711	1009564,12	74° 7' 2.484" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
88	995588,7711	1009564,12	74° 7' 2.159" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
89	995598,7711	1009564,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
90	995608,7711	1009564,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
91	995618,7711	1009564,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
92	995628,7711	1009564,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
93	995638,7711	1009564,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
94	995648,7711	1009564,12	74° 7' 0.213" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
95	995658,7711	1009564,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
96	995668,7711	1009564,12	74° 6' 59.564" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
97	995678,7711	1009564,12	74° 6' 59.239" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
98	995688,7711	1009564,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
99	995698,7711	1009564,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
100	995708,7711	1009564,12	74° 6' 58.266" W	4° 40' 57.679" N	NEGATIVO
101	995718,7711	1009564,12	74° 6' 57.941" W	4° 40' 57.679" N	DESCARTADO
102	995728,7711	1009564,12	74° 6' 57.617" W	4° 40' 57.679" N	DESCARTADO
103	995548,7711	1009574,12	74° 7' 3.457" W	4° 40' 58.004" N	DESCARTADO
104	995588,7711	1009574,12	74° 7' 2.159" W	4° 40' 58.004" N	NEGATIVO
105	995598,7711	1009574,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 58.004" N	DESCARTADO
106	995608,7711	1009574,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 58.004" N	DESCARTADO
107	995618,7711	1009574,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO
108	995628,7711	1009574,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO
109	995638,7711	1009574,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO

			PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA PARA EL PROYECTO “CENTRO COMERCIAL NUESTRO BOGOTÁ” EN LA LOCALIDAD DE ENGATIVÁ, BOGOTÁ D.C.			
110	995648,7711	1009574,12	74° 7' 0.213" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO	
111	995658,7711	1009574,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO	
112	995668,7711	1009574,12	74° 6' 59.564" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO	
113	995678,7711	1009574,12	74° 6' 59.239" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO	
114	995688,7711	1009574,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO	
115	995698,7711	1009574,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO	
116	995708,7711	1009574,12	74° 6' 58.266" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO	
117	995718,7711	1009574,12	74° 6' 57.941" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO	
118	995728,7711	1009574,12	74° 6' 57.617" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO	
119	995738,7711	1009574,12	74° 6' 57.292" W	4° 40' 58.005" N	NEGATIVO	
120	995558,7711	1009584,12	74° 7' 3.133" W	4° 40' 58.330" N	NEGATIVO	
121	995578,7711	1009584,12	74° 7' 2.484" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
122	995588,7711	1009584,12	74° 7' 2.159" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
123	995598,7711	1009584,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
124	995608,7711	1009584,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 58.330" N	NEGATIVO	
125	995618,7711	1009584,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
126	995628,7711	1009584,12	74° 7' 0.861" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
127	995638,7711	1009584,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
128	995648,7711	1009584,12	74° 7' 0.213" W	4° 40' 58.330" N	NEGATIVO	
129	995658,7711	1009584,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
130	995678,7711	1009584,12	74° 6' 59.239" W	4° 40' 58.330" N	NEGATIVO	
131	995688,7711	1009584,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
132	995698,7711	1009584,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
133	995718,7711	1009584,12	74° 6' 57.941" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
134	995728,7711	1009584,12	74° 6' 57.617" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
135	995738,7711	1009584,12	74° 6' 57.292" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
136	995748,7711	1009584,12	74° 6' 56.968" W	4° 40' 58.330" N	DESCARTADO	
137	995568,7711	1009594,12	74° 7' 2.808" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
138	995578,7711	1009594,12	74° 7' 2.484" W	4° 40' 58.656" N	NEGATIVO	
139	995588,7711	1009594,12	74° 7' 2.159" W	4° 40' 58.656" N	NEGATIVO	
140	995598,7711	1009594,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 58.656" N	NEGATIVO	
141	995608,7711	1009594,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
142	995618,7711	1009594,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
143	995628,7711	1009594,12	74° 7' 0.862" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
144	995638,7711	1009594,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
145	995648,7711	1009594,12	74° 7' 0.213" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
146	995688,7711	1009594,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
147	995698,7711	1009594,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
148	995718,7711	1009594,12	74° 6' 57.941" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
149	995728,7711	1009594,12	74° 6' 57.617" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
150	995738,7711	1009594,12	74° 6' 57.292" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
151	995748,7711	1009594,12	74° 6' 56.968" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
152	995758,7711	1009594,12	74° 6' 56.643" W	4° 40' 58.656" N	DESCARTADO	
153	995578,7711	1009604,12	74° 7' 2.484" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
154	995588,7711	1009604,12	74° 7' 2.159" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
155	995598,7711	1009604,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
156	995608,7711	1009604,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
157	995618,7711	1009604,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
158	995628,7711	1009604,12	74° 7' 0.862" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
159	995638,7711	1009604,12	74° 7' 0.537" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
160	995698,7711	1009604,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
161	995708,7711	1009604,12	74° 6' 58.266" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
162	995718,7711	1009604,12	74° 6' 57.941" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
163	995738,7711	1009604,12	74° 6' 57.292" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
164	995748,7711	1009604,12	74° 6' 56.968" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
165	995758,7711	1009604,12	74° 6' 56.643" W	4° 40' 58.981" N	NEGATIVO	
166	995768,7711	1009604,12	74° 6' 56.319" W	4° 40' 58.981" N	DESCARTADO	
167	995588,7711	1009614,12	74° 7' 2.159" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO	
168	995598,7711	1009614,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO	
169	995608,7711	1009614,12	74° 7' 1.510" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO	
170	995618,7711	1009614,12	74° 7' 1.186" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO	
171	995628,7711	1009614,12	74° 7' 0.862" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO	
172	995648,7711	1009614,12	74° 7' 0.213" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO	
173	995688,7711	1009614,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO	
174	995698,7711	1009614,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO	
175	995708,7711	1009614,12	74° 6' 58.266" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO	
176	995738,7711	1009614,12	74° 6' 57.292" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO	

		PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA PARA EL PROYECTO “CENTRO COMERCIAL NUESTRO BOGOTÁ” EN LA LOCALIDAD DE ENGATIVÁ, BOGOTÁ D.C.			
177	995748,7711	1009614,12	74° 6' 56.968" W	4° 40' 59.307" N	NEGATIVO
178	995758,7711	1009614,12	74° 6' 56.643" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO
179	995768,7711	1009614,12	74° 6' 56.319" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO
180	995778,7711	1009614,12	74° 6' 55.995" W	4° 40' 59.307" N	DESCARTADO
181	995598,7711	1009624,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 59.632" N	DESCARTADO
182	995608,7711	1009624,12	74° 7' 1.511" W	4° 40' 59.632" N	DESCARTADO
183	995658,7711	1009624,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 59.632" N	DESCARTADO
184	995678,7711	1009624,12	74° 6' 59.239" W	4° 40' 59.632" N	DESCARTADO
185	995688,7711	1009624,12	74° 6' 58.915" W	4° 40' 59.632" N	DESCARTADO
186	995698,7711	1009624,12	74° 6' 58.590" W	4° 40' 59.632" N	DESCARTADO
187	995748,7711	1009624,12	74° 6' 56.968" W	4° 40' 59.633" N	DESCARTADO
188	995758,7711	1009624,12	74° 6' 56.643" W	4° 40' 59.633" N	DESCARTADO
189	995768,7711	1009624,12	74° 6' 56.319" W	4° 40' 59.633" N	DESCARTADO
190	995778,7711	1009624,12	74° 6' 55.995" W	4° 40' 59.633" N	DESCARTADO
191	995788,7711	1009624,12	74° 6' 55.670" W	4° 40' 59.633" N	DESCARTADO
192	995598,7711	1009634,12	74° 7' 1.835" W	4° 40' 59.958" N	DESCARTADO
193	995648,7711	1009634,12	74° 7' 0.213" W	4° 40' 59.958" N	DESCARTADO
194	995658,7711	1009634,12	74° 6' 59.888" W	4° 40' 59.958" N	DESCARTADO
195	995668,7711	1009634,12	74° 6' 59.564" W	4° 40' 59.958" N	DESCARTADO
196	995758,7711	1009634,12	74° 6' 56.643" W	4° 40' 59.958" N	DESCARTADO
197	995768,7711	1009634,12	74° 6' 56.319" W	4° 40' 59.958" N	DESCARTADO
198	995778,7711	1009634,12	74° 6' 55.995" W	4° 40' 59.958" N	DESCARTADO
199	995788,7711	1009634,12	74° 6' 55.670" W	4° 40' 59.958" N	DESCARTADO
200	995798,7711	1009634,12	74° 6' 55.346" W	4° 40' 59.958" N	DESCARTADO
201	995608,7711	1009644,12	74° 7' 1.511" W	4° 41' 0.283" N	DESCARTADO
202	995648,7711	1009644,12	74° 7' 0.213" W	4° 41' 0.283" N	DESCARTADO
203	995658,7711	1009644,12	74° 6' 59.888" W	4° 41' 0.283" N	DESCARTADO
204	995668,7711	1009644,12	74° 6' 59.564" W	4° 41' 0.283" N	DESCARTADO
205	995768,7711	1009644,12	74° 6' 56.319" W	4° 41' 0.284" N	DESCARTADO
206	995778,7711	1009644,12	74° 6' 55.995" W	4° 41' 0.284" N	DESCARTADO
207	995788,7711	1009644,12	74° 6' 55.670" W	4° 41' 0.284" N	DESCARTADO
208	995798,7711	1009644,12	74° 6' 55.346" W	4° 41' 0.284" N	DESCARTADO
209	995808,7711	1009644,12	74° 6' 55.021" W	4° 41' 0.284" N	DESCARTADO
210	995618,7711	1009654,12	74° 7' 1.186" W	4° 41' 0.609" N	DESCARTADO
211	995638,7711	1009654,12	74° 7' 0.537" W	4° 41' 0.609" N	DESCARTADO
212	995648,7711	1009654,12	74° 7' 0.213" W	4° 41' 0.609" N	NEGATIVO
213	995658,7711	1009654,12	74° 6' 59.888" W	4° 41' 0.609" N	DESCARTADO
214	995778,7711	1009654,12	74° 6' 55.995" W	4° 41' 0.609" N	DESCARTADO
215	995798,7711	1009654,12	74° 6' 55.346" W	4° 41' 0.609" N	DESCARTADO
216	995808,7711	1009654,12	74° 6' 55.021" W	4° 41' 0.609" N	DESCARTADO
217	995818,7711	1009654,12	74° 6' 54.697" W	4° 41' 0.609" N	DESCARTADO
218	995628,7711	1009664,12	74° 7' 0.862" W	4° 41' 0.934" N	DESCARTADO
219	995638,7711	1009664,12	74° 7' 0.537" W	4° 41' 0.935" N	DESCARTADO
220	995648,7711	1009664,12	74° 7' 0.213" W	4° 41' 0.935" N	DESCARTADO
221	995658,7711	1009664,12	74° 6' 59.888" W	4° 41' 0.935" N	DESCARTADO
222	995808,7711	1009664,12	74° 6' 55.021" W	4° 41' 0.935" N	DESCARTADO
223	995818,7711	1009664,12	74° 6' 54.697" W	4° 41' 0.935" N	DESCARTADO
224	995828,7711	1009664,12	74° 6' 54.372" W	4° 41' 0.935" N	DESCARTADO
225	995638,7711	1009674,12	74° 7' 0.537" W	4° 41' 1.260" N	DESCARTADO
226	995648,7711	1009674,12	74° 7' 0.213" W	4° 41' 1.260" N	DESCARTADO
227	995808,7711	1009674,12	74° 6' 55.021" W	4° 41' 1.260" N	DESCARTADO
228	995818,7711	1009674,12	74° 6' 54.697" W	4° 41' 1.260" N	DESCARTADO
229	995828,7711	1009674,12	74° 6' 54.372" W	4° 41' 1.260" N	DESCARTADO
230	995648,7711	1009684,12	74° 7' 0.213" W	4° 41' 1.586" N	DESCARTADO
231	995828,7711	1009684,12	74° 6' 54.372" W	4° 41' 1.586" N	DESCARTADO
232	995838,7711	1009684,12	74° 6' 54.048" W	4° 41' 1.586" N	DESCARTADO
233	995658,7711	1009694,12	74° 6' 59.888" W	4° 41' 1.911" N	DESCARTADO
234	995838,7711	1009694,12	74° 6' 54.048" W	4° 41' 1.912" N	DESCARTADO
235	995848,7711	1009694,12	74° 6' 53.723" W	4° 41' 1.912" N	DESCARTADO
236	995668,7711	1009704,12	74° 6' 59.564" W	4° 41' 2.237" N	DESCARTADO
237	995838,7711	1009704,12	74° 6' 54.048" W	4° 41' 2.237" N	DESCARTADO
238	995848,7711	1009704,12	74° 6' 53.723" W	4° 41' 2.237" N	DESCARTADO
239	995668,7711	1009714,12	74° 6' 59.564" W	4° 41' 2.562" N	DESCARTADO
240	995828,7711	1009714,12	74° 6' 54.372" W	4° 41' 2.563" N	DESCARTADO
241	995838,7711	1009714,12	74° 6' 54.048" W	4° 41' 2.563" N	DESCARTADO
242	995848,7711	1009714,12	74° 6' 53.723" W	4° 41' 2.563" N	DESCARTADO
243	995678,7711	1009724,12	74° 6' 59.239" W	4° 41' 2.888" N	DESCARTADO

		PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA PARA EL PROYECTO “CENTRO COMERCIAL NUESTRO BOGOTÁ” EN LA LOCALIDAD DE ENGATIVÁ, BOGOTÁ D.C.			
244	995688,7711	1009724,12	74° 6' 58.915" W	4° 41' 2.888" N	DESCARTADO
245	995818,7711	1009724,12	74° 6' 54.697" W	4° 41' 2.888" N	DESCARTADO
246	995828,7711	1009724,12	74° 6' 54.372" W	4° 41' 2.888" N	DESCARTADO
247	995838,7711	1009724,12	74° 6' 54.048" W	4° 41' 2.888" N	DESCARTADO
248	995688,7711	1009734,12	74° 6' 58.915" W	4° 41' 3.213" N	DESCARTADO
249	995698,7711	1009734,12	74° 6' 58.590" W	4° 41' 3.213" N	DESCARTADO
250	995818,7711	1009734,12	74° 6' 54.697" W	4° 41' 3.214" N	DESCARTADO
251	995828,7711	1009734,12	74° 6' 54.372" W	4° 41' 3.214" N	DESCARTADO
252	995698,7711	1009744,12	74° 6' 58.591" W	4° 41' 3.539" N	DESCARTADO
253	995708,7711	1009744,12	74° 6' 58.266" W	4° 41' 3.539" N	DESCARTADO
254	995808,7711	1009744,12	74° 6' 55.021" W	4° 41' 3.539" N	DESCARTADO
255	995818,7711	1009744,12	74° 6' 54.697" W	4° 41' 3.539" N	DESCARTADO
256	995708,7711	1009754,12	74° 6' 58.266" W	4° 41' 3.865" N	DESCARTADO
257	995718,7711	1009754,12	74° 6' 57.942" W	4° 41' 3.865" N	DESCARTADO
258	995788,7711	1009754,12	74° 6' 55.670" W	4° 41' 3.865" N	DESCARTADO
259	995798,7711	1009754,12	74° 6' 55.346" W	4° 41' 3.865" N	DESCARTADO
260	995808,7711	1009754,12	74° 6' 55.021" W	4° 41' 3.865" N	DESCARTADO
261	995778,7711	1009764,12	74° 6' 55.995" W	4° 41' 4.190" N	DESCARTADO
262	995788,7711	1009764,12	74° 6' 55.670" W	4° 41' 4.190" N	DESCARTADO
263	995798,7711	1009764,12	74° 6' 55.346" W	4° 41' 4.190" N	DESCARTADO
264	995728,7711	1009774,12	74° 6' 57.617" W	4° 41' 4.516" N	DESCARTADO
265	995768,7711	1009774,12	74° 6' 56.319" W	4° 41' 4.516" N	DESCARTADO
266	995778,7711	1009774,12	74° 6' 55.995" W	4° 41' 4.516" N	DESCARTADO
267	995788,7711	1009774,12	74° 6' 55.670" W	4° 41' 4.516" N	DESCARTADO
268	995738,7711	1009784,12	74° 6' 57.293" W	4° 41' 4.841" N	DESCARTADO
269	995758,7711	1009784,12	74° 6' 56.644" W	4° 41' 4.841" N	DESCARTADO
270	995768,7711	1009784,12	74° 6' 56.319" W	4° 41' 4.841" N	DESCARTADO
271	995778,7711	1009784,12	74° 6' 55.995" W	4° 41' 4.841" N	DESCARTADO
272	995748,7711	1009794,12	74° 6' 56.968" W	4° 41' 5.167" N	DESCARTADO
273	995758,7711	1009794,12	74° 6' 56.644" W	4° 41' 5.167" N	DESCARTADO
274	995768,7711	1009794,12	74° 6' 56.319" W	4° 41' 5.167" N	DESCARTADO

Fuente: Argé de Colombia SAS, 2018.

6.1. Descripción Estratigráfica y Caracterización de Perfiles

Los resultados de la estratigrafía de los pozos de sondeo realizados en el polígono de estudio, coinciden con los estudios de suelos realizados, con excepción que en varios pozos de sondeo, especialmente los ubicados hacia la zona suroccidental, las arcillas y limos arcillosos de color café a gris oscuro se pudieron apreciar en los primeros 80 cm.

En los pozos de sondeo ubicados hacia la zona suroriental del polígono de estudio, se encontró una mezcla de suelo, junto con material de recebo y basura contemporánea.

A través del análisis del suelo de los pozos de sondeo, se estableció la presencia de tres perfiles modales dentro del polígono de estudio representados en las figuras 18, 19 y 20, con las siguientes características de suelo:

U.E. I: Capa orgánica, se encuentra presente en la mayoría de los pozos, corresponde al suelo superficial, semi-compacto por la presencia de raíces medias y finas de pasto. Su profundidad oscila en un rango de 0 a 20 cm

Figura 18. Localización de los pozos de sondeo en el polígono de estudio



Fuente: Argé, 2018

U.E. II: Suelo perturbado. Se observa en los pozos cercanos a la edificación y las vías asfaltadas, en algunos casos reemplazan la capa orgánica. Este estrato presenta diferentes texturas, aunque con una carga de arcilla principal, producto de la remoción de suelos, se caracteriza por presentar una alta densidad de recebo y basura moderna. Su color es de un amarillo moteado.

U.E. III: Suelo perturbado. Se observa también en los pozos cercanos a la edificación y las vías asfaltadas como producto de la remoción de suelo y la alta presencia de recebo. Su color es de un pardo moteado con amarillo y naranja.

U.E. IV: Suelo franco arcilloso de color pardo oscuro, de semi-compacto a compacto, con presencia de raíces finas. Se encuentra presente en la mayoría de los pozos.

U.E. V: Suelo de transición entre U.E.IV y U.E.VI, en algunos pozos el límite los dos es muy difuso.

U.E. VI Suelo arcilloso arenoso de color pardo amarillento a amarillento con inclusiones grisáceas, compacto. Se encuentra presente en la mayoría de los pozos.

Figura 19. Perfil modal 1. Pozo de sondeo #32



Fuente: Argé de Colombia, S.A.S., 2018

Figura 20. Perfil modal II. Pozo de sondeo #66.



Fuente: Argé de Colombia, S.A.S., 2018

Figura 21. Perfil modal III. Pozo de sondeo #62.



Fuente: Argé de Colombia, S.A.S., 2018

En los lugares donde no se pudieron realizar los pozos de sondeo se documentó su condición de construido y/o asfaltado así:

Figura 22. Panorámica del ingreso al área de estudio donde se observa la presencia de zonas con construcciones modernas (bodegas).



Fuente: Argé de Colombia, S.A.S., 2018

Figura 23. Registro fotográfico de una sección del área de estudio donde se observa la presencia de estructuras de cimentación.



Fuente: Argé de Colombia, S.A.S., 2018.

Figura 24. Panorámica del ingreso al área de estudio donde se observa la presencia de tanques de almacenamiento de agua a una profundidad de hasta 4 metros.



Fuente: Argé de Colombia, S.A.S., 2018

Figura 25. Panorámica del ingreso al área de estudio donde se observa la presencia de tanques de almacenamiento de agua a una profundidad de hasta 4 metros.



Fuente: Argé de Colombia, S.A.S., 2018

Figura 26. Registro fotográfico de una sección del área de estudio donde se observa la presencia de cobertura vegetal impactada por depósito de materiales modernos.



Fuente: Argé de Colombia, S.A.S., 2018

Figura 27. Registro fotográfico de una sección del área de estudio donde se observa la presencia de zonas con cobertura vegetal.



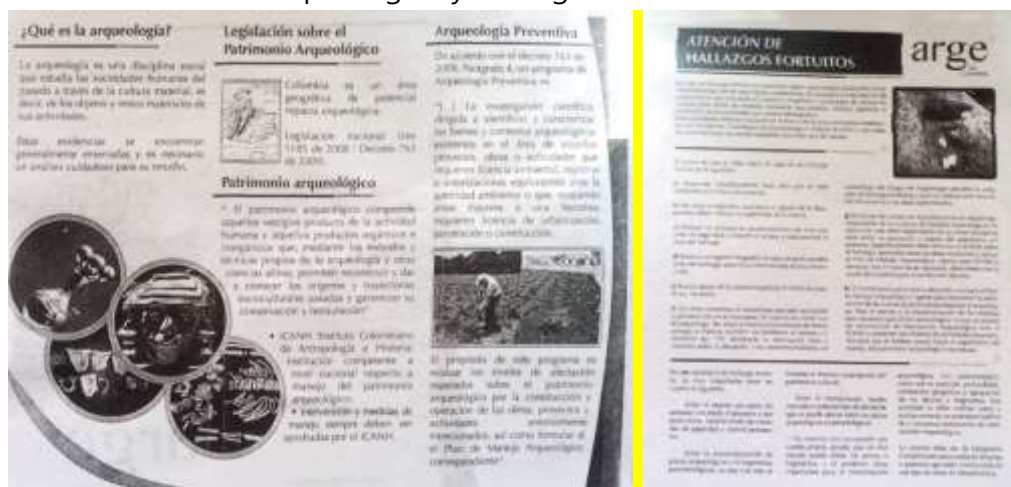
Fuente: Argé de Colombia, S.A.S., 2018

7. ACTIVIDADES DE DIVULGACIÓN

En concordancia con la Ley 1185 de 2008 por la cual se modifica y adiciona la Ley 397 de 1997 -Ley General de Cultura, respecto a los procesos de salvaguardia, protección, recuperación, conservación, sostenibilidad y divulgación de bienes de interés cultural y, considerando al estudio del patrimonio arqueológico parte esencial de los procesos que conllevan al auto reconocimiento de las comunidades. Se hace imperativo hallar estrategias que faciliten y fortalezcan las dinámicas de acercamiento, sensibilización y responsabilidad social frente a sus realidades y contextos arqueológicos.

En el marco del proceso de prospección llevado a cabo en el predio destinado al Proyecto Nuestro Bogotá, se realizaron actividades de divulgación dirigidas a informar a la comunidad el impacto sobre las labores realizadas por el equipo de Arqueólogos y auxiliares de Argé de Colombia, S.A.S. Se abordaron temas como la importancia del patrimonio arqueológico, su carácter inalienable, imprescriptible e inembargable, los mecanismos de información en caso de hallazgo fortuito, arqueología preventiva y procesos de registro y tenencia. La actividad consistió en la entrega de folletos y firma del acta de asistencia (figuras 26 y 27) al personal y clientes que se encontraban en el predio en los días en que se realizó la actividad arqueológica.

Figura 28. Folletos informativos: Arqueología en Colombia y protección del patrimonio arqueológico y hallazgos fortuitos



Fuente. Argé de Colombia S.A.S, 2018.

ARGE-INFO-V.4.

8. CONCLUSIONES

Si bien el estudio de prospección realizado en el polígono de estudio donde se va a construir el Centro Comercial Nuestro Bogotá no arrojó resultados positivos frente a la presencia de elementos culturales prehispánicos y/o históricos, el sitio resulta tener una importancia geográfica en la zona que puede dejarlo en un potencial bajo a medio.

Este potencial es el resultado del análisis del lugar frente a sitios arqueológicos en las localidades de Fontibón y Suba, en especial la Finca El Escritorio, el Centro regional del cacicazgo de Bogotá y los hallazgos realizados en el proyecto de modernización del aeropuerto El Dorado. De igual forma, se encontró una simetría frente a sitios como Los Lagartos, la Conejera. La Palma y San Jorge, todos ellos con relación a los camellones muiscas y al hallazgo de vestigios pertenecientes a comunidades Herrera y Muiscas.

Desde el ámbito urbano, el polígono de estudio se analizó no desde la óptica del desarrollo de una gran urbe como Bogotá, sino desde su proximidad al río Bogotá y al cacicazgo que se encontraba en Funza. Lo anterior por cuanto la localidad de Engativá, junto con Suba y Fontibón, así como los municipios aledaños a estas tales como Funza, Cota y Chia, conforman un solo complejo de desarrollo poblacional que fue manejado, luego del contacto español, de forma independiente a Bacatá o Santafé, población que se encontraba en ese momento a 17 Kilómetros de distancia y con grandes lagos entre los dos, lo que impedía su fácil conexión.

A pesar que desde 1.930 la ciudad de Bogotá se comenzó a expandir hacia el occidente, Engativá solo pasó a ser parte activa de la ciudad luego de la construcción del aeropuerto El Dorado y la Avenida El Dorado o calle 26. Esto conllevó a la urbanización de la zona, que desde la época prehispánica se mantuvo casi sin intervención en su subsuelo y fue dedicada a la ganadería y la agricultura.

El polígono de estudio, como gran parte del suelo de la localidad que se desarrolló alrededor del aeropuerto fue destinado a la actividad industrial lo que explica la

presencia la infraestructura que fue destinada por más de dos décadas a hospedar a la empresa Miratex Textiles.

Es en el ámbito de construcción de esta edificación que se realiza una modificación del suelo, tanto para establecer sus cimientos y excavar pozos de agua, entre otros. Esta actividad se puede evidenciar gracias a imágenes satelitales donde se muestra que se perturbó el suelo del polígono, principalmente en su costado suroriental y dejó el suelo natural presente en varias zonas del costado suroccidental.

Teniendo en cuenta estas características, es necesario adelantar un plan de manejo arqueológico que permita realizar un monitoreo en el 100% del polígono y una prospección cuando se remueva la capa asfáltica que cubre parte del terreno y se realice la demolición de la edificación y sus suelos. Lo anterior por cuanto es posible, que aparezcan elementos culturales que no fueron detectados durante esta fase, en especial por la construcción que se encuentra en el terreno.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

9. BIBLIOGRAFIA

- ALCALDÍA DE BOGOTÁ, 2012. Historia del poblamiento de la Localidad de Engativá.
En: <http://www.bogota.gov.co/localidades/engativa/poblamiento>
- ALCALDÍA DE BOGOTÁ, 2015. Estudio hidrogeológico detallado de Bogotá. En:
<http://www.bogota.gov.co/van-der-hammen/estudios/Anexos%20Capitulo%203.pdf>
- ALARCÓN, J A 2004. Prospección arqueológica en la adecuación de la Avenida Suba
ALK Sistema Transmilenio. Sector comprendido entre la Calle 80 y la 127ª.
Bogotá, D.C
- ALFONSO URIBE & CIA. 2017. Estudio de suelos y análisis de cimentaciones Nuevo
Centro Comercial Avenida Ciudad de Cali y la Carrera 87 entra las calles 52ª y
Calle 63 o Avenida José Celestino Mutis. Bogotá, D.C.
- ARCINIEGAS, G. 1992. «Los nombres de Santafé y Bogotá: Bogotá quiere decir
república. Santafé, colonia». *Revista Credencial Historia* 26 (febrero): 11-13.
- ARDILA, G. 1984. Chía: Un sitio precerámico de la Sabana de Bogotá. Bogotá: FIAN.
- BECERRA BECERRA, J.V., "Material didáctico: Baraja divulgativa de figuras,
formas y motivos cerámicos asociados a contextos funerarios en el
yacimiento arqueológico de la Hacienda el Carmen de Usme"
- BERNAL, F. 1990. Investigaciones arqueológicas en el antiguo cacicazgo de Bogotá
(Funza, Cundinamarca). En: Boletín de Arqueología, Año 5, No. 3, pp. 31-48.
- BERNAL, F 1992. Exploración arqueológica en el municipio de Funza (Cundinamarca).
Manuscrito sin publicar. Bogotá: FIAN.
- BOADA, A. 1999. Organización social y economía en la aldea muisca de El Venado-
Valle de Samacá, Boyacá-. En: Revista Colombiana de Antropología, vol. 35, pp.
118-145.
- BOADA, A. 2001. Excavación en sistemas de camellones y canales en la Sabana de
Bogotá. Manuscrito sin publicar.
- BOADA, A. 2006. Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura
intensiva entre Cota y Suba. Sabana de Bogotá (Colombia). Bogotá: FIAN.
- BOADA, A. 2007. La evolución de jerarquía social en una Cacicazgo Muisca de los
Andes Septentrionales de Colombia.
- BOADA, A. 2013. “De pequeños grupos locales al lugar central de cacicazgo de
Bogotá (Colombia)”en: Enfoques de escala múltiple en el estudio de la
organización social y el cambio en el área Istmo- colombiana. Pittsburgh: Center
for comparative archaeology.
- BONILLA, M. 2004. Prospección arqueológica del área de afectación Estación de
Cabecera y patio de la troncal Avda. Suba, para el sistema de transporte
masivo Transmilenio. Bogotá, D.C.
- BROADBENT, S. 1965. Investigaciones arqueológicas en el territorio chibcha. En:
Antropología 1. Ediciones Universidad de los Andes. Bogotá.
- BROADBENT, S. 1969. La arqueología del territorio chibcha II: Hallazgos aislados y
monumentos de piedra. En: Antropología 4. Ediciones Universidad de los
Andes. Bogotá.
- BROADBENT, S. 1970. Reconocimiento arqueológico de la laguna de “La Herrera”.
Revista Colombiana de Antropología. XV:171-213.
- BROADBENT, S. 1974. Situación del Bogotá Chibcha. En: Revista Colombiana de

- Antropología, vol. 17, pp. 117-132.
- BROADBENT, S. 1984. "Investigaciones arqueológicas en la Hacienda Vistahermosa, municipio de Mosquera. Una estación precerámica abierta en la Sabana de Bogotá", en Noticias Antropológicas, Bogotá, Sociedad Antropológica de Colombia,
- BROADBENT, S. 1986. Tipología cerámica en territorio muisca, Colombia. Revista de Antropología.2: 35-71.
- CÁCERES, C. 1978. Excavaciones arqueológicas: Funza II, Tesis. Bogotá: Universidad de los Andes.
- CARDALE, M. 1981. Las salinas de Zipaquirá: Su explotación indígena. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la Republica. Bogotá.
- CASTILLO, N. 1984. Arqueología de Tunja. Bogotá: FIAN.
- CORREAL, G.; VAN DER HAMMEN, T.; LERMAN, J. 1969. Artefactos líticos de abrigos rocosos en El Abra, Colombia, informe preliminar. En: Revista Colombiana de Antropología, vol. 14, pp. 9-55.
- CORREAL, G.; VAN DER HAMMEN, T. 1977. Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama. Bogotá: Banco Popular.
- CORREAL, G.; PINTO, M. 1983. Investigaciones arqueológicas en el municipio de Zipacón, Cundinamarca. Bogotá: FIAN.
- CORREAL, G. 1990. Aguazuque, evidencias de cazadores, recolectores y plantadores en la altiplanicie de la cordillera Oriental. Bogotá: FIAN.
- DELGADO AGUACIA, C. 2017. Diagnóstico arqueológico y zonificación preliminar sobre el proyecto de estudios y diseños para el traslado de las redes de acueducto y alcantarillado para el proyecto de la primera línea del metro de Bogotá. Consorcio Metro y Fundación AFFIC
- DELGADO AGUACIA, C., BECERRA, P, ROBERTO, J Y REINA, S. 2017a. Calles patrimoniales de La Candelaria. Memoria histórica y fomento turístico. Fondo Local de La Candelaria y Fundación AFFIC.
- DELGADO AGUACIA, C. 2018. Diagnóstico arqueológico y zonificación preliminar sobre el proyecto de estudios y diseños para la construcción de la Red Peatonal Sabana. Bogotá. Instituto Distrital de Patrimonio urbano.
- DUQUE GÓMEZ, L. 1965. Prehistoria. En: Historia Extensa de Colombia. Vol. I. Tomos 1 y 2. Academia Colombiana de Historia. Bogotá.
- ENCISO, B. 1993. El ocaso del sol de los venados. Arqueología de rescate en la Sabana de Bogotá. En: Revista Colombiana de Antropología. Vol. XXX. Instituto Colombiano de Cultura (COLCULTURA). Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.
- ENCISO, B. 1998. Arqueología en el área urbana de Bogotá. Boletín de Arqueología. FIAN: Vol.4, Num.2.
- ENCISO, B. 2000. Excavaciones en el sitio La Palma, Suba. Bogotá.
- FALCHETTI, A.M.; PLAZAS, C. 1973. El territorio de los muisca a la llegada de los españoles. Bogotá: Universidad de los Andes.
- GAMBOA, M. 2008. Los muisca en los siglos XVI y XVII: Miradas desde la arqueología, la antropología y la historia. Universidad de Los Andes. Bogotá.
- GONZALEZ LARROTTA, J.A. LOPEZ LOAIZA, A. 2012. Actualización al Plan de Manejo Ambiental (PMA) en el marco de las obras de modernización y

expansión del aeropuerto internacional el Dorado, específicamente del proyecto de construcción del terminal de recibo, almacenamiento y entrega de combustible JET A1 (Zona Depot) al aeropuerto internacional el Dorado de Bogotá.

- GONZÁLEZ, D.P. 2008. Organización social y política muisca: pueblos de Fontibón y Engativá (1550-1650). En: “Los muiscas en los siglos XVI y XVII: miradas desde la arqueología, la antropología y la historia”. Compilador: Jorge Augusto Gamboa M. Universidad de Los Andes.
- GROOT, Ana María. 1992. Checua: Una secuencia cultural entre 8500 y 3000 años antes del presente. Bogotá: FIAN.
- GUTIÉRREZ, E. 2007. Historia de Bogotá Siglo XX. Villegas Editores, Bogotá
- HENDERSON, H.; OSTLER, N. 2005. Muisca settlement organization and chiefly authority at Suta, Valle de Leyva, Colombia: A critical appraisal of native concepts of house for studies of complex societies. En: Journal of Anthropological Archaeology, vol. 24, pp. 148-178.
- ICANH, 2007. Mapa de sitios arqueológicos de Bogotá. En: <http://www.icanh.gov.co>
- KRUSCHEK. 2003. The evolution of the Bogotá chiefdom: A household view. Disertación doctoral. University of Pittsburgh.
- LANGEBAEK, C. 1986. Los períodos agroalfareros del altiplano cundiboyacense vistos desde El Muelle, Sopó, Cundinamarca. Bogotá: Universidad de los Andes.
- LANGEBAEK, C. 1987. Mercados, poblamiento en integración étnica entre los muiscas, siglo XVI. Bogotá: Banco de la República.
- LANGEBAEK, C. 1995. Arqueología regional en el territorio muisca. Pittsburgh: Universidad de los Andes-University of Pittsburgh.
- LANGEBAEK, C.; CUELLAR, A.; DEVER, A.; BARRAGÁN, C.; SALAMANCA, M.; ÁLVAREZ, J.; GARCÍA, E. 2001. Arqueología regional en el Valle de Leiva: procesos de ocupación humana en una región de los Andes orientales de Colombia. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- LOBO-GUERRERO U, A. 1992. Geología e Hidrología de Santafé de Bogotá y su Sabana. En Memorias de las VII Jornadas Geotécnicas de la Ingeniería de Colombia. Sociedad Colombiana de Ingenieros - Sociedad Colombiana de Geotecnia.
- LLERAS PEREZ, R. 2015. Monitoreo arqueológico en el proyecto de mejoramiento del espacio público en el centro de Bogotá. Plaza de Armas de las Cruces, Parque Santander, Plaza de los Mártires, Parque de los Periodistas, Plazoleta del Rosario y Eje Ambiental. Bogotá, D.C.
- OME, T. DEL CAIRO, C. GÓMEZ, M A. GARCÍA, C. 2007. Estudio de impacto arqueológico. Parque El Palomar del Príncipe. Barrio La Candelaria, Bogotá. Inédito. Fundación ERIGAE. Bogotá
- PINTO, M. 2003. Galindo, un sitio a cielo abierto de cazadores recolectores en la Sabana de Bogotá.
- ROMANO, F. 2003. San Carlos: Documentando trayectorias evolutivas de la organización social de unidades domésticas en un cacicazgo de la Sabana de Bogotá (Funza, Cundinamarca). En: Boletín de Arqueología, vol. 18, pp. 3-51.
- ROZO SANDOVAL, J. M. 1990. “Una aproximación al conocimiento arqueológico de la zona de confluencia de los Ríos Bogotá y Magdalena”. En: *Boletín*

Museo del oro. No. 27. Pp. 85-97.

SANTACRUZ, A.; RUBIANO, J. 2012. Prospección arqueológica en predios de la Hacienda Los Caballos, municipio de Funza, departamento de Cundinamarca. Bogotá: ICANH.

SIMÓN, Fray Pedro. 1891. Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme de las Indias Occidentales. XI Tomos. Banco Popular. Bogotá.

THERRIEN J, M. y Enciso, B. 1994. Sociedades complejas en la Sabana de Bogotá: siglos VIII al XVI d.C. Bogotá.

THERRIEN, M. 1998. Estudio arqueológico Casa de los Comuneros, Bogotá. Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Estructuras de Hormigón Ltda. Bogotá

THERRIEN, M. 2015. Plan de Manejo Arqueológico de La Calle Real de Santafé de Bogotá (Cra. 7ª. Tramo Calle 10 a Avenida Jiménez. Fundación Erigaie. Bogotá.

THERRIEN, M. 2016. Plan de Manejo Arqueológico de La Calle Real de Santafé de Bogotá (Cra. 7ª. Tramo Calle 10 a Avenida Jiménez. Fundación Erigaie. Bogotá.

VAN DER HAMMEN, T., CORREAL, G. 1978. "Prehistoric man on the Sabana de Bogotá: data for an ecological prehistory". En: Paleogeography, Paleoclimatology, Paleoecology. No. 25. Pág. 179-190.

VAN DER HAMMEN T., 1978. "Stratigraphy and environments of the Upper Quaternary of the El Abra corridor and rockshelters (Colombia)". En: Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology. No. 25. Pág. 1-109.

VARGAS, J. 2007. *Historia de Bogotá: conquista y colonia*. Vol. 1. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá: Villegas Editores.

WIESNER G.L. 1986. Etnografía Muisca. Geografía humana de Colombia. Región Andina Central. Tomo IV. Volumen II.

10. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

Con el fin de minimizar el impacto negativo sobre los vestigios arqueológicos que puedan hallarse en el subsuelo del terreno del proyecto y permitir el estudio, conservación y adecuado manejo de los mismos, se emplearán las siguientes estrategias durante la fase de monitoreo:

- a. Se indagará con los habitantes de la zona, especialmente con los vecinos del terreno a intervenir, si tienen información respecto a hallazgos de elementos arqueológicos o históricos en el sector y cuál fue su destino final.
- b. Teniendo en cuenta el potencial arqueológico del sitio, se prevé la necesidad de realizar un monitoreo preventivo en la fase de remoción del suelo en el 100% del polígono de estudio.
- c. Debido a la presencia de una construcción y zonas alfartadas en el polígono de estudio se requiere que se realice una prospección arqueológica tan pronto remuevan ese material y se realice la demolición de la estructura.
- d. Posterior a la prospección en las áreas construidas y/o alfartadas se requiere realizar un monitoreo permanente en el 100% de la zona anteriormente construida.
- e. Realizar las correspondientes fichas del plan de manejo arqueológico, indicando objetivos, metas, etapas, tipo de medidas, impactos a controlar, elementos afectados, acciones a desarrollar, lugar de aplicación, tecnologías a utilizar, personal requerido, indicadores de seguimiento y monitoreo, cronograma y presupuesto.
- f. Los vestigios arqueológicos que se recuperen durante el proceso de monitoreo serán debidamente documentados, rotulados, embalados y transportados al Laboratorio de Arqueología para su estudio.
- g. Se realizará un análisis del material arqueológico (lítico, cerámico, óseo, etc...) recuperado durante la fase de monitoreo, inventariándolo y verificando su composición, forma, estado, decoración, etc.
- h. Se realizarán visitas a entidades culturales locales tanto públicas como privadas con el fin de conocer si existen en la zona colecciones arqueológicas, cuál es el origen de las mismas y /o si se tiene información sobre el patrimonio arqueológico de la zona y su manejo. Así mismo se indagará sobre la existencia

de centros de documentación, bibliotecas o depósitos que contenga información etnohistórica, arqueológica o histórica sobre la Localidad de Engativá.

De acuerdo a los lineamientos de los programas de arqueología preventiva establecidos por el Ministerio de Cultura a través del Instituto Colombiano de Antropología ICANH, el análisis bibliográfico y la prospección arqueológica son el punto de partida para la implementación de un plan de manejo arqueológico que consiste en un conjunto de actividades sistemáticas diseñadas para proteger el patrimonio arqueológico durante la construcción de diferentes obras de infraestructura.

Aunque el resultado de hallazgos arqueológicos durante la fase prospección no arrojaron el hallazgo de elementos culturales, la localización del sitio y la imposibilidad de efectuar todos los pozos de sondeo debido a la construcción y las zonas asfaltadas, la principal recomendación es un monitoreo arqueológico preventivo permanente y una capacitación a todo el personal de la obra, así como a la comunidad local, sobre la importancia de preservar el patrimonio arqueológico.

La capacitación al personal, incluyendo directivos de la obra, personal calificado y no calificado, es el espacio indicado para que se conozca que en caso de encontrarse hallazgos fortuitos, es la empresa la que debe evitar cualquier saqueo de los mismos, estableciendo las medidas de seguridad y controles pertinentes, sabiendo además que el único profesional para realizar cualquier rescate, es el arqueólogo.

La ficha del Plan de Manejo Arqueológico para el proyecto, es la siguiente:

PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO PARA EL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DEL CENTRO COMERCIAL NUESTRO BOGOTÁ, EN LA LOCALIDAD DE ENGATIVÁ, BOGOTÁ, D.C.

1. Objetivos

1. Dar cumplimiento a la normatividad vigente para la protección del patrimonio arqueológico de la Nación
2. Proteger el Patrimonio Arqueológico y Cultural que pueda existir en el polígono del proyecto
3. Impartir una charla de inducción de arqueología al personal de la obra civil

2. Metas

1. Capacitar al 100% del personal sobre la importancia de la preservación del material arqueológico.
2. Desarrollar las actividades arqueológicas necesarias en el 100% del área que se vaya a intervenir con obras de exploración.

3. Indicadores

1. Monitoreo arqueológico durante el descapote y movimiento de suelo.

4. Etapa del Proyecto

Pre- Operación ☒ Construcción ☒ Operación ☐

5. Evaluación Ambiental

ASPECTO	IMPACTOS	EVALUACIÓN FINAL	ELEMENTO AFECTADO
Arqueología preventiva	Pérdida, daño y/o afectación del patrimonio arqueológico.	Media	Patrimonio arqueológico de la Nación

6. Tipo de medida

☒ Preventiva ☐ Correctiva ☒ Mitigable

7. Acciones a desarrollar

1. Solicitar la autorización de intervención arqueológica para la fase de monitoreo.
2. Realizar un monitoreo arqueológico sobre el 100% del terreno.
3. Realizar una prospección arqueológica en el área del polígono construida y/o asfaltada
4. Capacitación a los trabajadores que formarán parte del equipo de arqueología, acerca de la importancia del patrimonio arqueológico nacional, su implicación legal, las técnicas de hallazgo, documentación, recolección, embalaje y transporte de vestigios arqueológicos y el protocolo de hallazgos fortuitos.
5. Capacitación del personal que participará en la obra civil (calificados y no calificados) y directivos de la empresa, acerca de la importancia del patrimonio arqueológico nacional, su implicación legal y los procedimientos de monitoreo y recolección de vestigios durante la ejecución de las obras para mitigar los impactos que puedan ser generados por los programas de perforación sobre el patrimonio arqueológico, incluyendo el protocolo de hallazgos fortuitos.
6. Se coordinará con los trabajadores y operarios de la obra civil, el área diaria a intervenir, y la profundidad de esas excavaciones.
7. Se inspeccionará si durante el proceso de remoción de suelo se evidencian o no vestigios

PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO PARA EL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DEL CENTRO COMERCIAL NUESTRO BOGOTÁ, EN LA LOCALIDAD DE ENGATIVÁ, BOGOTÁ, D.C.

no hallados durante la fase de prospección. En caso tal de visualizar vestigios arqueológicos en el momento de la remoción del suelo, solicitar la detención de las actividades, de acuerdo al protocolo establecido para hallazgos fortuitos dado a conocer durante las capacitaciones previas al personal de intervención arqueológica y de la obra civil.

8. Posteriormente se procederá a revisar el suelo recientemente removido en búsqueda de los vestigios, los cuales se documentarán (georreferenciación, registro escrito y fotografía), recolectarán, embalarán y rotularán para su posterior análisis en laboratorio. Una vez se realice este procedimiento se reanudarán las obras de construcción.
9. El registro escrito contendrá entre otros ítems, el lugar del hallazgo, el punto georreferenciado del hallazgo, la fecha, la hora, el número de registros fotográficos y la persona que hizo la identificación, entre otros.
10. Luego de las actividades de remoción del suelo en un área determinada, se procederá a realizar una revisión física del suelo removido en búsqueda de posibles vestigios arqueológicos.
11. Si con la remoción del suelo y el análisis preliminar de los vestigios arqueológicos se determina la existencia de un yacimiento arqueológico mayor, se procederá a realizar un acta de detención de las obras, procediendo a la determinación de la contextualización y salvamento de los vestigios.
12. Cuando se finalicen las obras de remoción del suelo en todo el polígono, se procederá a llenar el acta de finalización de la actividad de monitoreo arqueológico.
13. El material arqueológico encontrado, debidamente registrado, catalogado y embalado se enviará al Laboratorio de Arqueología que escoja el investigador a cargo del proyecto.
14. Se llevará a cabo un programa de divulgación y arqueología pública para socializar con las autoridades locales y centros culturales de la zona, los resultados de los hallazgos arqueológicos.
15. Se realizará un informe con los resultados, conclusiones y recomendaciones de los análisis efectuados.

8. Personal requerido

- Un arqueólogo coordinador y dos arqueólogos auxiliares

9. Tecnologías a utilizar

- Para la capacitación se recomienda el uso de equipos audiovisuales.
- Para el monitoreo permanente se recomienda el uso de fichas de registro y todos los implementos arqueológicos para trabajo de campo, incluyendo GPS de alta precisión y cámara fotográfica profesional.

10. Lugar de Aplicación

El monitoreo se debe realizar en el 100% del terreno.
La capacitación se puede realizar dentro del terreno



Arqueología con Responsabilidad Social

PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA PARA EL PROYECTO “CENTRO COMERCIAL NUESTRO BOGOTÁ” EN LA LOCALIDAD DE ENGATIVÁ, BOGOTÁ D.C.



PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO PARA EL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DEL CENTRO COMERCIAL NUESTRO BOGOTÁ, EN LA LOCALIDAD DE ENGATIVÁ, BOGOTÁ, D.C.

11. Indicadores de seguimiento y monitoreo				
Meta	Indicador	Valor	Responsable	Tipo de registro
Capacitar al 100% del personal de obras de exploración.	(Número de asistentes a las inducciones / Número de personas contratadas) x 100	100%	Arqueólogo	Listas de asistencia a la charla taller.
Cumplimiento al 100% de la implementación de las actividades arqueológicas propuestas en el programa de arqueología preventiva.	(Hallazgos fortuitos rescatados / hallazgos fortuitos encontrados) x 100	100%	Arqueólogo	-Autorización de intervención arqueológica expedida por el ICANH. -Informe de intervención. -Radicado del informe en el ICANH y aval.

La entidad encargada de llevar a cabo el plan de manejo arqueológico es Jaguar Capital S.A.S., representada legalmente por el Señor José Valentín Zapata Sánchez.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

11. ARQUEOLOGÍA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN

Con el fin de fomentar la protección y divulgación del patrimonio arqueológico durante la ejecución y desarrollo del proyecto, se realizarán las siguientes actividades:

- a. Realizar una capacitación a los trabajadores que hagan parte de la remoción de suelo incluyendo los siguientes temas: 1. Importancia del patrimonio arqueológico, 2. su marco legal, 3. Descripción de vestigios arqueológicos que se puedan encontrar tales como líticos, cerámica, huesos, presencia de ceniza, basureros arqueológicos, semillas, carbón, etc. 3. Procedimiento en caso de hallazgo de vestigios.
- b. Realizar una visita a las autoridades locales de la Localidad haciéndoles conocer el trabajo de monitoreo arqueológico realizado en el polígono del proyecto, su importancia para la reconstrucción de la prehistoria Colombiana y de la zona y su relación con otros estudios arqueológicos realizados en la región.
- c. Realizar una capacitación a los encargados del proyecto de construcción y a los trabajadores que van a intervenir el terreno durante la etapa de construcción de esta para que ellos conozcan la importancia y el manejo adecuado del material arqueológico, así como la legislación vigente al respecto y la necesidad de realizar un monitoreo permanente.